El Torito

Órgano de difusión de
Tejiendo Organización Revolucionaria | *Aviéntate un torito... embiste al capital*

HUELGA Y REBELIÓN ESTUDIANTIL EN LA UNAM

20 AÑOS DESPUÉS

... pero, ¿Por qué estalló la huelga? p2

La estrategia del movimiento estudiantil y el papel del Consejo General de Huelga p5

La respuesta del Estado: el embate ideológico p8

La respuesta del Estado: la represión p13

Crónica: los días de huelga p17

1999 - 2019 Dos generaciones de rebeldía p22

Número especial 6, año 6 | 2019

EL TORITO

Aviéntate un torito... embiste al capital

Órgano de difusión de Tejiendo Organización Revolucionaria

Número especial 6, año 6, 2019

HUELGA
Y REBELIÓN ESTUDIANTIL EN LA UNAM 20 AÑOS DESPUÉS

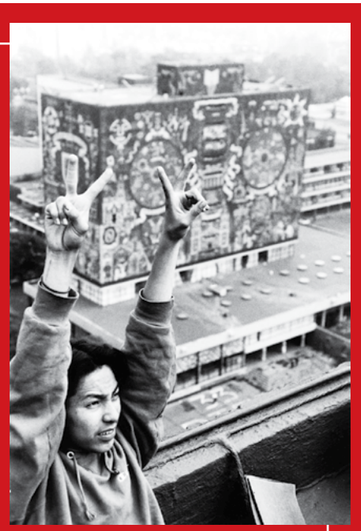


Imagen de portada: Foto de Ulises Castellanos, Ciudad Universitaria, 2000

Imagenes en interiores: Apro, Cuarto oscuro, archivo estudiantil y Medios libres CC - 4.0

CONSULTA Y DESCARGA

www.tejiendorevolucion.org

CONTÁCTANOS

tejiedo.revolucion@gmail.com

Tejiendo Estamos

@TejiendOrgRev

Tejiendo Organización Revolucionaria

Diseño editorial: TOR

TOR

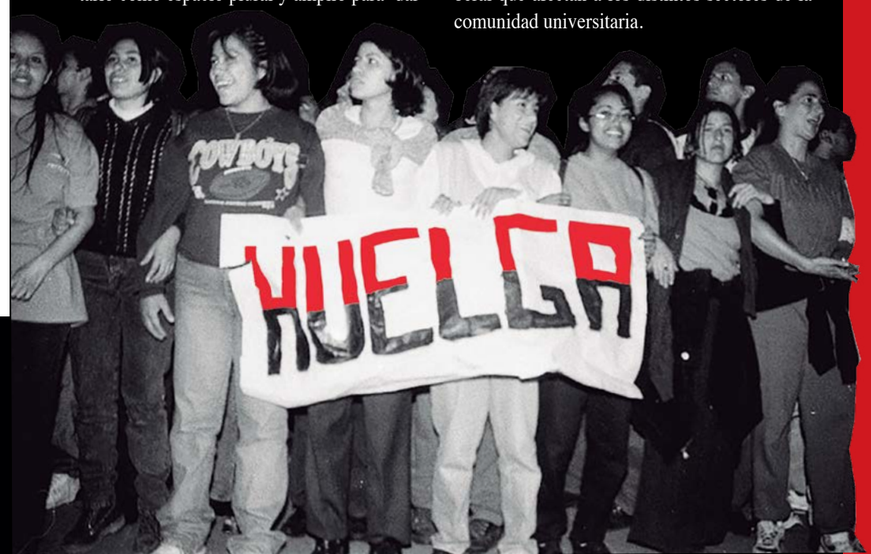
TEJIENDO ORGANIZACIÓN REVOLUCIONARIA

Editorial

En este Torito especial, a 20 años del inicio de la huelga en la UNAM encabezada por los estudiantes organizados en el CGH, buscamos dar un panorama de las circunstancias en las que estalló la huelga, las reformas que impulsaron las autoridades y desataron el descontento estudiantil, así como sobre los modos y prácticas políticas que éstos desplegaron. Del mismo modo revisamos el actuar del Estado y los representantes políticos de la burguesía y grandes empresarios quienes enfrentaron a los estudiantes, desprestigiándolos, señalándolos, despreciándolos y por último, reprimiéndolos, golpeándolos, torturándolos y encarcelándolos. La pregunta que ha guiado la elaboración de este Torito especial y que hemos intentado responder es ¿por qué debemos voltear hoy a ver la experiencia histórica de la Huelga encabezada por el CGH en 1999 en la UNAM? En Tejiendo Organización Revolucionaría [TOR] consideramos que el movimiento estudiantil de 1999 ofrece lecciones fundamentales para emprender la lucha y la organización contra las nuevas caras del capitalismo neoliberal en la educación y en la sociedad en general. Algunas de estas lecciones son:

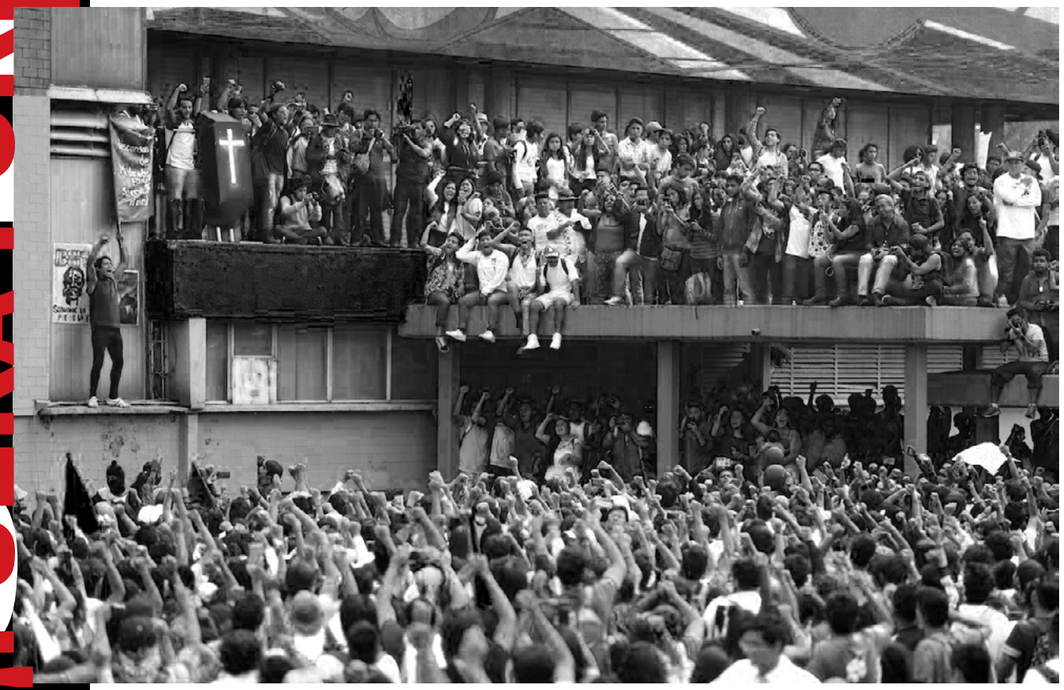
- Los estudiantes universitarios de 1999 supieron identificar al neoliberalismo como el enemigo. Comprendieron que la privatización y la mercantilización eran las líneas principales mediante las cuales el proyecto neoliberal atentaba contra la educación pública, científica y humanista.
- Sometieron a una crítica profunda la estructura de gobierno de la universidad y exigieron la realización de un Congreso Universitario como espacio plural y amplio para dar solución a los problemas de la institución.
- Aprendieron de su pasado, en particular de los movimientos estudiantiles de 1968, la huelga de 1986-1987 y la lucha de los CCHs en 1995. De este aprendizaje sacaron las conclusiones necesarias.
- Comprendieron que la lucha por una educación al servicio de las grandes mayorías supera las paredes de la universidad.
- Desplegaron una práctica política con un fuerte contenido ético, esto se vio reflejado en su preocupación constante por el involucramiento de las mayorías, en la rotatividad de los delegados al CGH, en su posicionamiento contra los acuerdos en lo oscurito y de espaldas a la comunidad, etc.
- Se constituyeron como un sujeto político independiente. En particular mediante su articulación en el Consejo General de Huelga (CGH), como un órgano democrático deliberativo y ejecutivo.
- Ejercieron una práctica democrática anclada en el debate y la discusión en cada asamblea de escuela y facultad.
- Enfrentaron al sistema de partidos dominante y desenmascararon la crisis de la izquierda electoral e institucional representada en ese entonces por el PRD.

Estas y otras lecciones históricas son las que debemos retomar para organizarnos como estudiantes; voltear la mirada al pasado reciente es fundamental para aprender y fundar la crítica actual contra el proyecto neoliberal en la educación que hoy se mantiene. Actualmente observamos algunos elementos del plan neoliberal que afectan a los distintos sectores de la comunidad universitaria.



¡FUERA PORROS DE LA UNAM!

¡Fuera porros de la UNAM!



Los académicos han sido sometidos a la precariedad laboral y la desorganización mediante la cooptación de sus organizaciones gremiales y sindicales, se encuentran atados a la presión de las becas y la acumulación de puntos para obtener un salario digno. Esta desorganización ha permitido que las estructuras de gobierno de la universidad, conformadas en su mayoría por académicos, sean los espacios mediante los cuales las reformas de corte neoliberal se instauran.

Los trabajadores administrativos han logrado resistir un poco más el embate de décadas de neoliberalismo, sin embargo se encuentran sometidos a las estructuras sindicales neo charras que los mantienen inactivos para la lucha social, incluso para defender sus derechos inmediatos: el Contrato Colectivo de Trabajo, la materia de trabajo, la reducción del salario real, etc. En general las autoridades universitarias y el Estado han logrado avanzar al aislar a este sector del conjunto de la comunidad universitaria. Romper los vínculos entre trabajadores académicos, estudiantes y trabajadores administrativos es uno de los logros estratégicos fundamentales del neoliberalismo.

Los estudiantes viven varios procesos y fenómenos causados por el avance del proyecto neoliberal en la educación superior y media superior, algunos de estos son:

- La exclusión educativa que se opera mediante los exámenes de ingreso, que no son otra cosa que un filtro social para decidir quién puede y quién no seguir estudiando. Los resultados académicos pasan a segundo plano cuando lo fundamental es la falta de espacios en las universidades y escuelas. A pesar del discurso gubernamental actual lo cierto es que los mecanismos de exclusión educativa se mantienen.
- La elitización de la educación, fruto del proceso de exclusión, que termina por aislar de la educación media superior y superior a las y los jóvenes de menos recursos, convirtiendo a las universidades en espacios para cada vez menos privilegiados provenientes de familias con mayores recursos económicos y culturales.

- Los dos procesos previos, exclusión y elitización, son consecuencia de la reducción de la matrícula en términos reales. Esto lo podemos rastrear al contrastar la mayor cantidad de jóvenes en edad de estudiar y la nula creación de centros educativos de calidad, hace décadas que no se crean universidades públicas. Hoy la 4T busca hacer 100 universidades, sin embargo, en los hechos se trata de centros de capacitación laboral planeados según las necesidades de los empresarios con intereses en las regiones y localidades donde se construirán dichos centros. Capacitar para el trabajo no es de por sí un problema, lo cierto es que esta tarea les corresponde a los patrones. La educación superior debería superar con creces la mera capacitación y buscar la formación universal crítica, científica y humanista que forme un pueblo comprometido con la solución de los problemas sociales.
- En relación al contenido de la educación media superior y superior se ha impuesto el paradigma de la educación por habilidades y competencias. Se trata de reformas a los planes y programas de estudio orientadas a la tecnificación, las llamadas salidas técnicas; planes y programas de estudio que sirven como cursos de capacitación laboral que, como ya mencionamos, no buscan una formación científica y humanista compleja que permita, a los estudiantes, comprender los problemas y con base en ello plantear soluciones. Hoy se busca la formación por competencias que capacite a los estudiantes para "el saber hacer" sin cuestionarse qué se hace, cómo se hace, por qué y para qué se hace.
- Los nuevos contenidos y los procesos de elitización, han configurado una serie de contradicciones, al mismo tiempo que se fomenta la educación técnica y se vuelve más sencillo encontrar empleos con una menor calificación, también se enaltece socialmente el acceso a mayores grados académicos y se fomenta discursivamente una alta especialización para supuestamente acceder a mejores condiciones económicas.
- Todo lo anterior, unido a las condiciones generales de la reproducción social, hacen que la universidad haya dejado de ser la oportunidad de ascenso social que representó a mediados del siglo XX, aunque en el discurso institucional se sigue impulsando esa posibilidad de superación.

...pero ¿Por qué estalló la huelga?

El contexto general

Desde la llegada del neoliberalismo a nuestro país, a inicios de la década de 1980, comenzaron a aplicarse una serie de medivdas fundamentales para su asentamiento y desarrollo, que en síntesis significó la privatización de los bienes y servicios públicos administrados por el Estado, así como la libertad del gran capital transnacional de hacer y deshacer en nuestro país según fuera necesario. El desmantelamiento de la industria ferroviaria y metalúrgica serían dos de los ejemplos emblemáticos de esto.

Antecedentes inmediatos

Es hasta mediados de los ochenta que la política neoliberal comienza a tener sus primeras expresiones en el ámbito educativo, particularmente en la UNAM con el llamado PLAN CARPIZO, antecedente lejano del PLAN BARNÉS contra el que lucharían los estudiantes en 1999. Cabe agregar que entre la publicación de uno y otro plan se implementan una serie de medidas que perfilarían el terreno de la lucha estudiantil: las reformas a los CCH en 1995 y la reforma al pase reglamentado en 1997. Es con estos antecedentes que el PLAN BARNÉS se pone en marcha.

Miremos más a detalle en qué consistió el plan de Rectoría. Después del golpe asestado al proyecto educativo de los CCH, eliminando dos turnos fundamentales para dar cobertura a los estudiantes-trabajadores que estaban impedidos de asistir a clases durante el turno matutino y vespertino y en consecuencia modificar los planes y programas de estudio, las políticas privatizadoras en la universidad avanzaban después de enfrentar la oposición estudiantil en 1987 y 1992. La primera avanzada se había concretado.

En 1997 se reforman los Reglamentos Generales de Exámenes e Inscripciones que, en términos generales, significó una reducción al tiempo de permanencia en la Universidad, dejaba de ser por tiempo indefinido y sería un tiempo no mayor al doble de la duración de la licenciatura. El caso del pase reglamentado conocido como "pase automático", restringía la elección de carrera al cumplimiento de algunos requisitos como el promedio e imponía el examen único realizado por el CENEVAL, una asociación civil privada que estandarizó la evaluación con la finalidad de excluir de la educación media y superior a jóvenes que no puedan pagar colegiaturas.

Finalmente, en la presentación del plan de desarrollo de la UNAM, el 6 de mayo de 1998, se observa ya lo que un año después sería la modificación al Reglamento General de Pagos (RGP), al reglamento general de exámenes y el

cronología del movimiento estudiantil 1999-2000

Ante la distancia temporal del movimiento estudiantil de 1999 se vuelve necesario un ejercicio de memoria histórica que sitúe la relación de los estudiantes actuales con ese pasado del cual somos herederos. La cronología en este sentido abre perspectivas para el conocimiento general del movimiento con base en hechos concretos, permite también difundir una visión general que del movimiento se tenga, acentuando unos hechos, relacionándolos de tal o cual forma en función de nuestro posicionamiento político, es decir, la forma en que se presentan los siguientes acontecimientos no es en ningún sentido neutral, es objetiva sólo en tanto se re ere al objeto real en su devenir concreto y no a especulaciones generadas sobre el mismo.

de inscripciones. Es el 11 de febrero de 1999, cuando el rector emite un discurso en el pleno del Consejo Universitario que titula *"Universidad responsable, sociedad solidaria"* con el cual fundamentará las reformas que quiere echar a andar. Para esas fechas la organización estudiantil corría a la par e iba en ascenso, además de tener identificado al enemigo.

La organización estudiantil

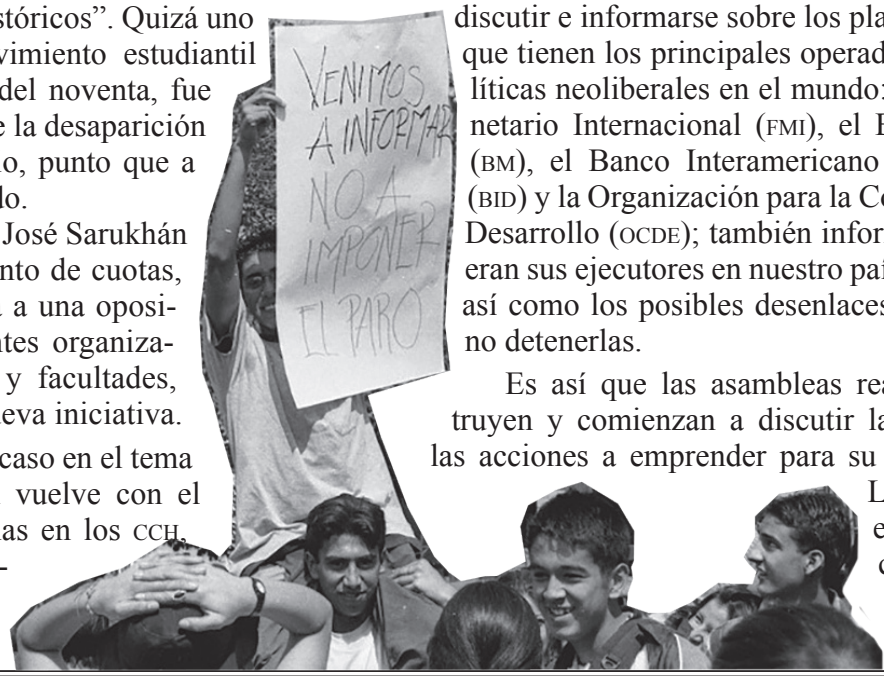
Para ese entonces, los aprendizajes del movimiento estudiantil son bastantes. Después de amargas derrotas y retrocesos, aprendieron lo suficiente para no dejarse engañar de nuevo con promesas que no se cumplirán. A continuación, unos ejemplos:

- En la huelga de 1986-1987, después de 4 meses de movilización y 2 semanas de huelga, los líderes del Consejo Estudiantil Universitario (CEU), instancia de representación estudiantil creada por el movimiento, deciden levantar la huelga sin consultar a las bases de sus escuelas, acordando con el entonces rector echar atrás el reglamento de pagos y realizar un Congreso Universitario, que no se realizará sino hasta la 1990, es decir, tres años después de terminada la huelga y con un movimiento estudiantil dividido y con profundas reservas sobre la actuación de lo que ya era una corriente en el movimiento estudiantil: el CEU o los "históricos". Quizá uno de los avances del movimiento estudiantil que encaró el congreso del noventa, fue el punto de acuerdo sobre la desaparición del Tribunal Universitario, punto que a la fecha no se ha cumplido.
- En 1992, el nuevo rector José Sarukhán intenta imponer el aumento de cuotas, sin embargo, se enfrenta a una oposición masiva de estudiantes organizados de las prepas, CCH y facultades, que logra detener esta nueva iniciativa.
- Tres años después del fracaso en el tema de las cuotas, Sarukhán vuelve con el planteamiento de reformas en los CCH, lo que provoca la reacción inmediata de los estudiantes que estallan una huelga en los 5 planteles. Con ello, logran sentar a las autoridades y llegar a acuerdos que, claro, las autoridades no cumplieron.
- Con estos y otros aprendizajes llegaban los estudiantes y su movimiento a una de las batallas más importantes de la historia reciente en la UNAM. La lucha por la defensa de la educación pública, científica y popular. Más allá de la consigna, la frase nos plantea todo un ideario en torno a una de las demandas históricas y más sentidas del pueblo mexicano, por lo que representa en términos de movilidad social y, sobre todo, porque significa hacerse de las herramientas necesarias para despojarse de la opresión, explotación y desprecio al que el capitalismo neoliberal nos somete día con día.

Con el transcurrir de las semanas el movimiento estudiantil fue cohesionándose y tomando una forma más definida; era necesario hacer frente a los intentos de las corrientes ligadas al PRD de apoderarse del movimiento, no se podía permitir que lo entregaran o lo tradujeran en votos para las elecciones próximas.

Inmediatamente después de la presentación del documento de la Rectoría en donde se justificaba el aumento de cuotas, los estudiantes y sus organizaciones comienzan a desarrollar asambleas por escuelas, facultades, prepas y CCH en las que invitan a los estudiantes a discutir e informarse sobre los planes educativos que tienen los principales operadores de las políticas neoliberales en el mundo: el Fondo Monetario Internacional (FMI), el Banco mundial (BM), el Banco Interamericano de Desarrollo (BID) y la Organización para la Cooperación y el Desarrollo (OCDE); también informaban quiénes eran sus ejecutores en nuestro país y en la UNAM, así como los posibles desenlaces en el caso de no detenerlas.

Es así que las asambleas realizadas, construyen y comienzan a discutir las demandas y las acciones a emprender para su cumplimiento. La medida más efectiva se encuentra en la suspensión

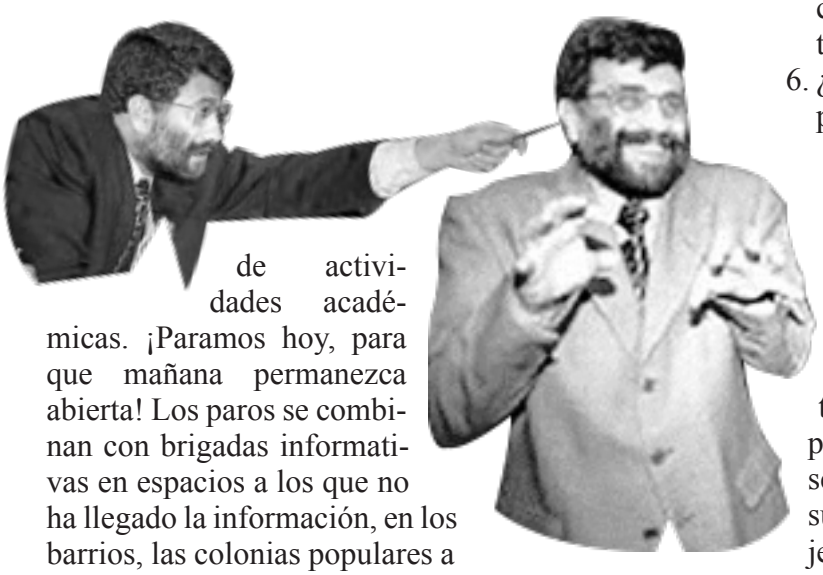


12 Diciembre 98. El PRI Y el PAN aprueban que sean los contribuyentes quienes carguen el costo del quebranto financiero por medio del Instituto de Protección al Ahorro Bancario –IPAB antes Fobaproa–, con un costo estimado hasta esa fecha en 600 mil millones de pesos –y que después llegaría a más de 800 mil millones. Ese fraude descomunal repercute en el presupuesto asignado a la educación.

27 enero 99. Barnés da banderazo a diez vehículos equipados con cámaras de video y a 82 elementos de vigilancia en bicicleta. El siempre negado aparato de represión al interior de la UNAM recibía equipo para mejorar sus actividades de espionaje.

9 Febrero 99. Protestan estudiantes de la facultad de economía de la UNAM contra el anunciado aumento de cuotas –el plan de Barnés para modificar el Reglamento General de Pagos– y el derroche de recursos por parte de la burocracia universitaria

16 febrero 99. Esteban Moctezuma Barragán y José Ángel Gurría, miembros del gabinete de Ernesto Zedillo, apoyan la iniciativa del rector considerándola no sólo como adecuada para dotar de fondos a la institución, sino justa y equitativa



de actividades académicas. ¡Paramos hoy, para que mañana permanezca abierta! Los paros se combinan con brigadas informativas en espacios a los que no ha llegado la información, en los barrios, las colonias populares a las que pertenecen los estudiantes en lucha, centros de trabajo, mercados, el transporte público, es tanto lo que está en juego, que vale la pena ir a los lugares menos esperados. La respuesta del pueblo trabajador y sus organizaciones no se hizo esperar.

El 15 de marzo de ese año se aprueba de manera ilegal e ilegítima el nuevo RGP, se lleva a cabo fuera de las instalaciones de la UNAM y sin quorum para su aprobación, en el Instituto Nacional de Cardiología. Nueve días después se lleva a cabo el segundo paro estudiantil. Unos días después del paro, el movimiento impulsa una consulta a toda la comunidad universitaria con las siguientes preguntas:

1. ¿Estás de acuerdo en que el Reglamento General de Pagos es ilegítimo por la forma antidemocrática de su aprobación?
2. ¿Estás de acuerdo en exigir al Estado mexicano mayor presupuesto para financiar la educación pública hasta alcanzar el 8 por ciento de producto interno bruto y una asignación extraordinaria de recursos para la UNAM en 1999?
3. ¿Estás de acuerdo en que deben democratizarse la toma de decisiones y la estructura de gobierno de la UNAM?
4. ¿Estás de acuerdo en que la educación pública media superior y superior debe ser gratuita y, por lo tanto, el Reglamento General de Pagos deberá abrogarse?
5. ¿Estás de acuerdo en que tanto el manejo como los criterios de asignación del presupuesto de la UNAM sean transparentes y democráticos?
6. ¿Estás de acuerdo en que debe haber un diálogo público y directo entre autoridades universitarias y el movimiento estudiantil universitario?

Con una amplia participación de la comunidad a favor de la eliminación de las reformas impuestas por la Rectoría y con un movimiento más fortalecido, se lleva a cabo una asamblea general en Economía que generará el primer esbozo de pliego petitorio que defenderá el movimiento representado en el CGH. Bajo la idea de recuperar todo terreno perdido se propone echar atrás todas las políticas que se han impuesto en la Universidad que atentan contra su carácter público y popular, de tal forma que el objetivo no sólo será la eliminación de las cuotas sino también las reformas hechas años atrás.

El pliego petitorio de 1999 estaba integrado por 6 puntos:

1. Que se elimine el Reglamento General de Pagos y se aumente el subsidio gubernamental para la Universidad.
2. Que se destine el 8% del PIB a la educación y el 2.5% para el nivel superior.
3. Que se deroguen las reformas de 1997 al reglamento de inscripciones que desaparecieron el pase automático e impusieron restricciones para la permanencia de estudiantes en la UNAM.
4. Que desaparezca el Tribunal Universitario, Auxilio UNAM y los grupos policíacos en la Universidad.
5. Que se cancele el examen de egreso de licenciatura y desaparezca el CENEVAL.
6. Que se cancelen las sanciones y consignación contra estudiantes, profesores y trabajadores en Economía, la ENEP Iztacala y todo aquel que resulte afectado por la 'justicia universitaria'.

La Huelga estalla el 20 de abril de 1999 después de una masiva votación realizada en el Auditorio Che Guevara y después de las consultas realizadas por escuela y facultad. Lo sustancial: 26 de las 36 escuelas de la universidad inician la huelga, las otras se irían sumando a lo largo de las horas. La madurez del movimiento a lo largo de la lucha, definiría de manera más clara y amplia el pliego petitorio definitivo, las acciones a emprender y las formas de organización que adoptarían.

17 febrero 99. Los Consejos Técnicos sesionan en todas las escuelas y facultades para respaldar la propuesta de Barnés.

17 febrero 99. La Asamblea Estudiantil de la Facultad de Ciencias exhorta a los electricistas a conformar un frente de lucha por la gratuidad de la educación y en contra de la privatización de la industria eléctrica.

18 febrero 99. Las Asambleas Estudiantiles de las facultades de Ingeniería, Psicología, Trabajo Social y Química deciden desconocer la resolución del Consejo Técnico que aprueba la propuesta del RGP y piden que se haga una discusión más amplia.

19 febrero 99. Se reúne la primera Asamblea Universitaria en el auditorio Ho Chi Min, de la Facultad de Economía, donde se acuerda: rechazo al aumento de cuotas y a los cobros ilegales; convocar a todos los universitarios a impedir la sesión del Consejo Universitario donde se pretendiera aprobar el plan Barnés.

22-25 febrero 99. Los Consejos Técnicos sesionaron y el 70% de ellos estuvieron a favor del alza de cuotas. Con esto las autoridades dan por terminado la supuesta consulta a la comunidad.

La estrategia del movimiento estudiantil y el papel del Consejo General de Huelga

Como hemos visto, el objetivo del movimiento estudiantil de 1999 era frenar la imposición de las reformas neoliberales que promovían la privatización y exclusión en la UNAM. En este artículo exponemos la estrategia que siguió el movimiento para alcanzar su objetivo y damos respuesta a las siguientes interrogantes: ¿por qué era necesario hacer una huelga? ¿cómo hicieron los estudiantes para mantenerse organizados durante nueve meses?

Así como hoy, en el 99 la asimetría de poder dentro de la UNAM impedía al grueso de la comunidad universitaria participar en la toma de decisiones. El descontento que generaba el Plan Barnés para modificar el Reglamento General de Pagos (RGP) era conocido por las autoridades, quienes –justo por ese motivo– tomaron de manera unilateral la decisión de implementarlas. La aprobación del RGP puso al movimiento en una disyuntiva ¿cómo detener su implementación? Había que actuar de manera cohesionada y contundente, imposibilitar la puesta en marcha del plan, es decir, no permitirle a los altos mandos de la UNAM entrar a la misma.

Aunque la huelga estalló el 20 de abril, desde el mes de febrero los estudiantes habían organizado paros y consultas, por lo que ésta estalla de manera simultánea en 26 de las 36 escuelas de la UNAM. Paralizar las actividades universitarias era necesario para detener el ataque, pero esta no fue la única utilidad de la huelga. Poseer el control del campus universitario permitió a los estudiantes tener con qué correlacionar con la rectoría, presionar no sólo a que se dignaran a escuchar la voz de la comunidad universitaria –que había sido estridente y clara al pronunciarse en contra del plan Barnés–. No, el movimiento estudiantil ya se había hecho escuchar por otros medios, lo que la huelga permitía era forzar a las autoridades a negociar, cambiar de manera coyuntural esa asimetría de poder, obligarlos a ceder parte del terreno que habían avanzado a la mala.

Desde un principio el movimiento se planteó el dialogo y la negociación como estrategia general, para ello la huelga fue clave porque:

• Metió freno de mano. Ya lo decíamos, si las autoridades no podían entrar a la universidad, no podían implementar el RGP. La comunidad universitaria no estaba dispuesta a permitir que

23 febrero 99. La Comisión de Presupuesto del Consejo Universitario avaló el alza de cuotas de Barnés sin tomar en cuenta las propuestas hechas por la comunidad.

24 febrero 99. El Auditorio Che Guevara se llenó a su máxima capacidad, miles de estudiantes de 30 Escuelas y Facultades se reúnen en una magna asamblea en donde se acuerda impedir la sesión del Consejo Universitario que pretendía modificar las cuotas, convocar al rector a un debate público para el 2, una marcha para el 4 así como un paro universitario para el 11 de marzo.

11 marzo 99. Primer paro estudiantil en la UNAM contra el aumento de cuotas. 23 escuelas suspenden actividades y solicitan diálogo público con el rector para el 23 de marzo. No acude.

15 marzo 99. Reunido en el local del instituto de Cardiología, el Consejo Universitario aprueba el nuevo RGP.

24 marzo 99. Segundo paro estudiantil en 31 escuelas de la UNAM.

25 marzo 99. Se publica el primer Manifiesto a la Nación por parte de la Asamblea Universitaria en el que se menciona que la gratuidad es una garantía

un puñado de funcionarios decidiera el rumbo de la UNAM.

- Ayudó a emparejar un poco el terreno. La disposición de las autoridades a entablar una negociación con el movimiento cambió a partir de que estallara la huelga pues en ese nuevo contexto los funcionarios sí tenían algo que perder: sus puestos.
- Evidenció públicamente a las autoridades. Se informó al pueblo mexicano al denunciar lo que estaba sucediendo en la universidad y hacer que la noticia llegara fuera de sus muros. Así el movimiento estudiantil pudo contar con el apoyo de la sociedad civil lo que ayudó a ejercer mayor presión sobre las autoridades.

La huelga fue un mecanismo de lucha que potenció la capacidad del movimiento para hacer triunfar sus demandas. En este proceso, el Consejo General de Huelga (CGH) fue la estructura organizativa que permitiría al movimiento sostener la huelga durante nueve meses. El CGH estaba conformado por delegados rotativos y revocables, estudiantes elegidos en cada escuela para representar en el Consejo las decisiones de sus asambleas. Esta dinámica permitió:

- Discusión de las bases. Cualquier estudiante podía participar en la toma de decisiones del movimiento con asistir a la huelga en su escuela y ser parte de la asamblea.
- Lógica del consenso. Sólo aquellas demandas, movilizaciones y propuestas que generaban acuerdo en una asamblea local se llevaban a la discusión del CGH y sólo aquellas que eran aprobadas por el Consejo se llevaban a cabo a nombre del mismo.
- Horizontalidad. La rotatividad y revocabilidad de los delegados garantizaba que no hubiera un puñado de líderes estudiantiles tomando todas las decisiones y subiendo su perfil individual a costa del movimiento.
- Dialogo público. Que las instancias de dialogo con las autoridades fueran públicas, con la presencia de numerosos representantes estudiantiles, imposibilitó la realización de negociaciones secretas, a espaldas del movimiento.

Frente a esta estructura para las autoridades no fue tan fácil ejecutar la usual estrategia de cooptación y compra de posiciones para manipular al movimiento estudiantil, aunque claro que lo intentaron. La cuestión fue que, aunque hubo estudiantes que pertenecían a distintos partidos políticos electorales o incluso aliados directos de la rectoría, por el mecanismo del que se había dotado el movimiento, estos debían ir a las asambleas de escuela e intentar convencerlas de sus posiciones. En algunos casos lo intentaron y no lo lograron, en otros quisieron saltarse la instancia de la asamblea local y llegar como delegados del CGH a querer imponer sus agendas pero la dinámica del Consejo permitía identificar y frenar estas conductas.

Ahora bien, aunque el CGH se dotó de una estructura que le permitió sostener un diálogo con las autoridades, la Rectoría nunca accedió a tenerlo, pues entablar un diálogo implicaba reconocer al CGH como un interlocutor válido y en los hechos esto resultaba mucho más vinculante que realizar una consulta. Fue esta intransigencia por parte de las autoridades lo que desembocó en la huelga más larga de la historia de la universidad y no, como quisieron presentarlo en su momento, que los estudiantes fueran necios y faltos de entendimiento político.

A través del CGH el movimiento estudiantil consiguió que la huelga fuera exitosa, puesto que se dio marcha atrás al RGP. El ejercicio democrático que los estudiantes pusieron en práctica hizo todavía más evidente que las instancias de participación estudiantil en la toma de decisiones dentro de la estructura universitaria no es más que una simulación. La existencia del CGH emanó de una crítica profunda a la estructura de gobierno de la universidad. Entre las demandas del estudiantado se exigía la creación de un espacio donde la voz de la comunidad fuera tomada en cuenta. Un Congreso Universitario plural y amplio en el que se solucionaran los problemas de la institución. Esta demanda se ganó durante la negociación, sin embargo en los hechos dicho congreso nunca se llevó a cabo como debiera. Durante la huelga se realizó un precongreso, a manera de preparación. Terminada la huelga de manera violenta, años después, se intentó realizar un congreso espurio, en el que la participación estudiantil fue ambigua y no representaba a la comunidad que había sostenido la huelga.

Al día de hoy sigue siendo un reto para la comunidad estudiantil la construcción de una estructura democrá-

reconocida por el artículo 3ro. fracción IV, de la carta magna y que el gobierno no debe violentarla.

7 abril 99. La Asamblea Universitaria acuerda convocar a todos los universitarios y a la sociedad en general a participar en el diálogo que se realizaría el 9 y 10 de abril, aunque rectoría no acepta. Resuelve también efectuar una consulta General en la Universidad, el 15 de abril, a fin de conocer la opinión de la comunidad acerca de las imposiciones de Barnés de Castro.

8 abril 99. Movilización estudiantil del parque de Los Venados a la rectoría. Muere un estudiante del CCH Naucalpan al ser atropellado cuando intentaba, con algunos de sus compañeros, ocupar camiones para ir a la marcha.

14 abril 99. En la Prepa 2 elementos de auxilio UNAM, aparato de espionaje fuertemente infiltrado por Gobernación, al mando de Brígido Navarrete, golpean brutalmente a un estudiante cuando tomaba agua; esto produce una reacción en la comunidad estudiantil que decide irse a huelga

15 abril 99. Tiene lugar la Consulta General Universitaria en la que participan más de 100 mil integrantes de la

tica que permita su participación constante en la toma de decisiones en la UNAM. En este sentido, el CGH es un referente fundamental, pues nos señala una ruta posible y retos pendientes a resolver, ya que la dinámica organizativa llegó a ser disfuncional por la masividad y falta de experiencia. Algunas dificultades fueron:

- Se necesitaba tener mucha paciencia. Las asambleas podían llegar a extenderse por horas, a veces incluso días, por lo que participar en ellas resultaba extenuante. Esta situación disuadió a muchos compañeros de seguir participando, pues por su inexperiencia organizativa aún no habían desarrollado la disciplina necesaria para aguantar dichas jornadas de discusión. Al ser asambleas masivas el tiempo de las mismas se extendía porque no era claro cuánto tiempo debía durar la intervención de cada estudiante o cuántas veces podía participar cada quien. Aprender a escuchar a toda la comunidad sin desesperar era uno de los retos, así como aprender a sintetizar las ideas para construir argumentos cuya extensión fuera más breve y contundente.
- Había que saber discutir y coexistir sin buscar la anulación del otro. El CGH era un espacio amplio y plural, en el que se vertían todas las posiciones políticas que tenían los estudiantes. Así, participaron en él diversas corrientes ideológicas, muchas veces enfrentadas y enconadas en disputas previas al movimiento. La multiplicidad de voces fue positiva, pues demostraba que el espacio realmente representaba a la comunidad estudiantil. Sin embargo, la disputa por convencer al grueso de los estudiantes de asumir una u otra postura no siempre se llevó a cabo de la mejor manera. Es cierto que existían diferencias de fondo, imposibles de conciliar, que imposibilitaban la generación de acuerdos, pero el CGH no era la instancia para dirimir esas diferencias. Al revés, el CGH era el espacio en el que se evidenciaba cual de las posturas había logrado convencer a través del trabajo y la discusión realizada en otras instancias (talleres, círculos, pláticas informales durante las guardias, etc.), al resto de la comunidad. No queda claro entonces que en todos los casos el desgaste al que se sometió al espacio organizativo por el tono agresivo de la discusión fuera estratégico y condujera a una toma de conciencia del estudiantado presente, cuya opinión estaba en disputa. En cambio, se generaron enfrentamientos que dividieron a la comunidad en polos: paristas/no parista, ultras/moderados, por poner un ejemplo, en los que la existencia de la contraparte se asumía como una imposibilidad para hacer funcionar el CGH y no como una situación con la cual habría que sostener la lucha.
- Además de las dificultades propias de la estructura y el proceso organizativo del CGH, éste tuvo que enfrentar el embate ideológico promovido por la Rectoría y los medios de comunicación así como la represión estatal a través del cuerpo policiaco para desalojar y encarcelar estudiantes; temas que se analizan en los siguientes artículos. A veinte años del movimiento estudiantil resulta relevante reflexionar en torno a la estrategia, los mecanismos de lucha y las instancias organizativas que los estudiantes debemos construir para poder determinar el rumbo qué queremos para la universidad.

comunidad. El 70% dice sí a la gratuidad y el 90% sí a las demandas del movimiento.

18 abril 99. Las autoridades convocan a una "marcha del silencio", en protesta por la decisión de estallar la huelga. Ordenan el retiro de las puertas y demás barreras que existen en las instalaciones universitarias con el objetivo de que los estudiantes cerraran los accesos colocando barricadas, lo cual da una imagen de violencia o, cuando menos, de desorden y de utilización del mobiliario de la universidad para fines relacionados con la suspensión de labores.

19 abril 99. Sergio Sarmiento en su columna Jaque Mate en el Reforma afirma: la huelga que se tratará de iniciar mañana surge de una causa reaccionaria.

20 Abril 99. A las 0:00 horas se constituye el Consejo General de Huelga y las se suspenden labores en 26 de las 36 escuelas de la UNAM. Las posiciones comienzan a decantarse, pues intelectuales de progresistas, como Rene Druker, se presentan a las asambleas a tratar de convencer a los muchachos y muchachas de que no estallen la huelga.

21 abril 99. La prensa comienza a propalar la falsa versión de que los cierres se dan con violencia. El Excélsior, en su editorial del día, afirma "el paro de actividades en la UNAM está demostrando ser un putsch

Durante la huelga estudiantil de 1999-2000 en la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), el discurso ideológico que construyó el Estado Mexicano en torno a los estudiantes, las causas de su lucha, sus demandas concretas y en torno a su órgano directivo, el Consejo General de Huelga (CGH), tuvo una línea muy clara: deslegitimar la denuncia y desprestigiar y anular al CGH como interlocutor político.

El Estado, incluidas las autoridades universitarias, se valió de diversos mecanismos para desprestigiar a un movimiento que hizo frente no sólo a un proyecto de reforma al Reglamento General de Pagos (RGP), sino también al intento de privatización y mercantilización de la educación pública en México.

¿Cuáles fueron los mecanismos utilizados por el Estado para anular al CGH y al movimiento estudiantil que representaba?

A continuación, ubicaremos a partir de cuatro momentos, la manera en la que las autoridades universitarias de la mano de los partidos políticos, articularon ideas y representaciones alrededor del movimiento estudiantil que incluso hoy siguen presentes en el imaginario colectivo y que fueron la piedra angular para justificar la represión. Resta decir que en este proceso los medios de comunicación masivos tuvieron, y siguen teniendo, un papel central.

Primer momento: "La justificación neoliberal" y "Los profesionales de la protesta". Los meses previos a la huelga

Previo al estallamiento del conflicto y utilizando el argumento de la disminución del presupuesto destinado a la Universidad, las autoridades universitarias iniciaron una campaña mediática para promover y justificar el aumento de las cuotas universitarias a nivel medio superior, superior y posgrado. En los medios, el aumento de las cuotas era mostrado como un acto de "justicia social" que permitiría financiar las necesidades de la universidad. Al respecto el rector Barnés afirmaba:

> "[…] un sistema de gratuidad absoluta implica un trato igual a los que de ninguna manera son iguales. [...] Esto hace que un esquema de cuotas como el que he planteado sea más equitativo que un esquema de universidad gratuita" (Francisco Barnés de Castro, 28 de febrero 1999).[1]

Lo que se hallaba detrás de esta "buena y racional" propuesta de Barnés era, como bien señaló el CGH, la entrada y aplicación de las políticas neoliberales a la UNAM y a la educación superior. En efecto, desde una postura liberal suena racional que el pago de la

1 En https://www.ses.unam.mx/curso2018/presentaciones/S11_Meneses.pdf

en el cual una minoría violenta y agresiva impone su voluntad a la inmensa mayoría de los estudiantes"

23 abril 99. Marcha del casco de Santo Tomás al zócalo, reuniéndose aproximadamente 80 mil personas. Una estudiante del CCH Oriente murió al ser atropellada por un camión.

24 abril 99. A iniciativa del CGH se realizó en la Facultad de Química el Primer Encuentro Nacional en Defensa de la Educación Gratuita. Asistieron estudiantes de la Universidad de Sonora, Puebla, Guerrero, Zacatecas, Michoacana de san Nicolás de Hidalgo, Instituto Politécnico Nacional, Autónoma Metropolitana, Colegio Nacional de Estudios Profesionales y Autónoma de Chapingo, entre otras.

30 Abril 99. En Argentina se anuncia un recorte presupuestal para la educación.

1 mayo 99. Los estudiantes participaron en la marcha conmemorativa del día del trabajo junto a contingentes de diversas agrupaciones: Frente Nacional de Resistencia contra la Privatización de la Industria Eléctrica, la Intersindical, la Unión Nacional de Trabajadores, el Sindicato Mexicano de Electricistas, entre otras.

educación sea proporcional al ingreso económico de las personas (suponiendo que esto se cumpla). Sin embargo, en esta postura subyace el entender a la educación como un servicio y no como un derecho. Desde una postura social, la educación debe ser un derecho garantizado por una institución social y no debe ser asumido de manera individual, ya sea "equitativamente" o no. Esta individualización o "liberalización" de los derechos fundamentales como la educación o la salud es el sustento ideológico de la política neoliberal de los ochenta.

Dicha campaña generó una fuerte oposición en amplios sectores estudiantiles, algunos de ellos organizados previamente y otros que se vieron convocados a hacerlo para hacer frente a las políticas que pretendía imponer el rector.

Justificar el aumento de cuotas en la universidad pública más grande de América Latina no era tarea fácil. Sin embargo, comenzó a sortearse y sostenerse gracias a las voces de intelectuales y académicos afines al proyecto Barnés, que aplaudieron la propuesta.[2] Dentro de cualquier sistema económico y social, las personas reproducen ideologías y valores afines a su posición en ese sistema. Esta reproducción fortalece, a su vez, la estructura. Así pues, dentro de la lógica capitalista justificar las cuotas o hacer exámenes que excluyen a la mayoría de los aspirantes tiene una racionalidad: la UNAM ya no defendía intereses sociales, debía defender su "calidad". Y esto es importante porque en el capitalismo ¡la calidad cuesta!.

De forma paralela, los esfuerzos para justificar las futuras reformas al Reglamento General de Pagos (RGP), se acompañaron de una intensa campaña de desprestigio contra aquellos estudiantes o grupos opositores a los que se calificó de "profesionales de la protesta". Según los medios de comunicación y las declaraciones de las autoridades universitarias, estos eran "agitadores ajenos a la universidad, que sólo buscaban desestabilizar a la máxima casa de estudios de América Latina y, en última instancia, beneficiarse de los conflictos internos de la universidad". De este modo, el rector y demás autoridades, buscaban desviar la atención nacional del problema real: la privatización de la educación pública en México.

El 15 de marzo de 1999, de manera unilateral, ilegítima e ilegal, el Consejo Universitario (CU) aprobó las reformas al RGP en una reunión convocada por Rectoría de manera secreta y en complicidad con las autoridades federales. Al Instituto Nacional de Cardiología, donde se llevó a cabo la reunión, sólo acudieron los consejeros universitarios afines a las autoridades universitarias. En cuestión de minutos las reformas fueron aprobadas, en un consejo al que no fueron invitados 50 consejeros universitarios claros opositores a este proceso, incluidos 23 de los 27 consejeros estudiantiles. Este hecho es fundamental (y es frecuentemente olvidado), pues muestra que el Estado y las autoridades universitarias nunca buscaron un diálogo real con la comunidad universitaria.

Dicho acontecimiento desencadenó el descontento y el aumento de las movilizaciones estudiantiles. El llamado al diálogo lanzado al rector y a las autoridades se hacía cada vez más fuerte y, a la par, se realizaron los primeros paros en las escuelas y se lanzó una convocatoria para consultar la huelga. Las amenazas y la represión desde instancias como el Tribunal Universitario y el abogado general de la universidad no se hicieron esperar sumado a la fuerte campaña mediática de desprestigio en contra de "los grupos de agitadores profesionales" contrarios "al mejoramiento de la universidad".

Este era el mensaje que en diarios y medios televisivos y radiofónicos era difundido y replicado a todas horas. Valgan sólo dos botones de muestra. El escritor German Dehesa, desde el periódico Reforma afirmaba:

> "Bien pensada, bien expuesta e indispensable alza de cuotas en nuestro mayor centro de estudios superiores […] La propuesta del Doctor Barnés la encontrará razonable y digna de todo apoyo. Tal es mi caso, pero me sospecho que habrá las consabidas revueltas polí-

2 Algunos ejemplos: Jorge Carpizo McGregor. Investigador del Instituto de Investigaciones Jurídicas y exrector de la UNAM: "Yo creo que el actual sistema está mal planteado y es injusto y que nos debemos de ir a un sistema de justicia donde se apoye realmente a quien lo necesita, a quien tiene los méritos académicos"; Marcos Moshinsky. Investigador Emérito de la UNAM: "Es ridículo que no se cobre cuotas en la Universidad, en relación a los estudios universitarios que se cursan", http://www.biblioweb.tic.unam.mx/libros/movimiento/capitulo2.html

5 mayo 99. Se realiza el segundo Encuentro Nacional de Estudiantes al que asisten delegados de las universidades de Oaxaca, Morelos, Zacatecas, Guerrero, Guadalajara, Puebla, Michoacán, San Luis Potosí, Chiapas, Sinaloa, Querétaro, Nuevo León, Coahuila, Baja California, Hidalgo, Tabasco, UAM, IPN, Chapingo, ENAH, Conalep y Bachilleres en el Auditorio Che Guevara.

7-9 mayo 99. Se lleva a cabo un encuentro zapatista en La Realidad, Chiapas. Asiste una numerosa delegación de estudiantes de la UNAM en huelga.

10 Mayo 99. Comienza en Argentina una huelga de profesores universitarios.

20 Mayo 99. En Chile las protestas estudiantiles por mayor presupuesto a la educación dejaron como saldo un estudiante con muerte cerebral y 402 detenidos.

24 mayo 99. Se levanta el veto a los medios de información de cubrir las sesiones del CGH excepto a Televisa, Tv Azteca y Radio Red. Ante la decisión del CGH de mantener el veto, varios intelectuales se pronuncian en contra.

27 mayo 99. Se realizó la primera consulta Metropolitana por la Educación. Desde temprana hora miles de universitarios se despliegan por toda la ciudad de México para instalar 1,948 casillas.

tico-estudiantiles (no olvidemos en que año estamos).[3]

O Sergio Zermeño desde La Jornada:

> ¿Quién puede oponerse a que nuestra Universidad mejore un poco sus recursos estableciendo colegiaturas moderadas como las que el rector Barnés nos ha presentado en días recientes? […] ¿Quién nos asegura que una vez roto el tabú de la gratuidad, el próximo rectorado no nos hará saber «con toda pena» que la situación económica de la institución exige la supresión de las becas y la elevación de las colegiaturas?[4]

Si la propuesta es razonable, los que se le opongan ¿qué son? Si la gratuidad es tabú, su defensa ¿qué es? Frente a la aparente racionalidad del aumento de cuotas, la oposición, también racional de los estudiantes, aparecía como todo lo contrario. Los medios de comunicación masivos, voceros del Estado y arma fundamental de las autoridades universitarias, se encargaron de desdibujar al sujeto y la razón de su oposición para llevarlo al terreno de lo ajeno, del otro, del que no quiere el beneficio de la nación y de la patria.

No era 1968, pero parecía. Todo el discurso que se empezó a difundir en contra del descontento estudiantil tomó palabras y "delitos" prestados de un pasado próximo que el Estado se empeñaba en olvidar y que los estudiantes comenzaron a hacer cada vez más suyo, propio. Ya no existía el delito de disolución social, pero, de seguir existiendo, también hubiera sido utilizado para estigmatizar al movimiento estudiantil y su legítimo rechazo al RGP y al golpe neoliberal a la educación pública.

Segundo momento: el estallamiento e inicios de la huelga

Frente a la negativa del rector de sentarse a dialogar y negociar, la Asamblea Universitaria decide consultar la huelga; la mayoría de los estudiantes votó por irse a huelga de manera indefinida como último recurso para lograr la abrogación del RGP y la detención del avance neoliberal en la universidad.

La huelga estalla: las escuelas se organizan, el Consejo General de Huelga (CGH) se conforma y consolida. La correlación de fuerzas cambia: existe mucho apoyo a los estudiantes por un sector importante de la población. Por ello, el Estado se ve obligado a fortalecer su aparato ideológico. El recrudecimiento de las descalificaciones al movimiento estudiantil y al CGH de reciente conformación, no se hace esperar, en este sentido el rector diría "[…] los promotores del conflicto son grupos que siempre han estado a la espera de cualquier oportunidad para fracturar el marco constitucional vigente"[5]. Las autoridades universitarias no reconocen al aparato central de organización estudiantil.

Junto a esta campaña, las autoridades universitarias desgastaron al movimiento estudiantil en dos sentidos. Por un lado, materialmente, por medio de constantes ataques porriles –grupos de choque organizados por las autoridades–. Por otro lado, alargando la huelga con la finalidad de desgastar y aprovechar la diversidad de posiciones para dividir a la base estudiantil en dos bandos contrarios (los llamados "ultras" y "moderados"). Dicha división será lo que los medios se encargarán de crear y mostrar, desviando una vez más la atención del conflicto real que, como ya mencionamos, era la privatización de la educación, para situarlo como un conflicto entre estudiantes racionales e irracionales. Esta idea se vio reforzada por la caricaturización de las posiciones estudiantiles, sobre todo, de las posiciones ultras; ejemplo de ello fue el personaje creado para parodiar al "Mosh", mismo que tenía un espacio importante en un noticiero de TV Azteca de amplio alcance nacional.

3 En http://www.biblioweb.tic.unam.mx/libros/movimiento/capitulo2.html

4 En http://www.biblioweb.tic.unam.mx/libros/movimiento/capitulo2.html

5 En http://www.biblioweb.tic.unam.mx/libros/movimiento/capitulo4.html

27 mayo 99. El CGH exhibió documentos elaborados por la Dirección General de Protección a la Comunidad, donde se comprueba el espionaje que se realiza hacia los universitarios.

28 mayo 99. El CGH decide cerrar el Instituto de Investigaciones Jurídicas debido a que en ese lugar se realizaban actividades extramuros. Las autoridades deciden cerrar los Institutos de Investigaciones Filológicas, Estéticas, Históricas, Filosóficas, Económicas y Sociales, así como la Hemeroteca y la Biblioteca Nacionales y el Centro de Estudios sobre la Universidad.

29 mayo 99. El CGH decide reunirse con la comisión de encuentro del Rector para entregarle sus propuesta de dialogo condicionado a la invalidación y suspensión de las actividades extramuros y el cese a la represión.

29 mayo 99. La Coordinadora Nacional de Estudiantes constituida el 16 de Mayo por alumnos de 36 escuelas, universidades e institutos del país, manifiestan su solidaridad con el movimiento encabezado por el CGH.

30 Mayo 99. El Sindicato de Trabajadores del Colegio de Bachilleres anuncia que estallará la huelga si no son mejorádas las condiciones laborales.

Tercer momento: "Los estudiantes no supieron ganar". La propuesta de los Eméritos

La estrategia estatal de ridiculizar las posiciones "ultras" y llamar a la "racionalidad universitaria" encontró un refuerzo central en la propuesta presentada por los profesores eméritos de la universidad el 27 de julio de 1999. El documento firmado por Luis Esteva Maraboto, Miguel León Portilla, Manuel Peimbert, Héctor Fix Zamudio, Alfredo López Austin, Adolfo Sánchez Vázquez, Alejandro Rosi y Luis Villoro; y dirigido a la comunidad estudiantil, a las autoridades universitarias y al CGH, planteaba, en términos generales, la suspensión del RGP y condicionaba la discusión de los puntos del pliego petitorio al levantamiento de la huelga. Dicha propuesta apareció en el diario La Jornada y fue ampliamente difundida.

Las autoridades abrazaron de manera inmediata la propuesta de los eméritos, quienes consciente o inconscientemente, generaron una de las iniciativas más importantes para derrotar al CGH. Las corrientes estudiantiles cercanas al Partido de la Revolución Democrática (PRD), también dieron su visto bueno pues para ellos la propuesta resolvía el conflicto e incluso plantearon que el movimiento había "triunfado". Lo que estuvo detrás de tales declaraciones fue la serie de compromisos que dichas corrientes establecieron con la rectoría, de los cuales el central era el levantamiento inmediato de la huelga. Para el CGH la propuesta no resolvía, por lo tanto, exigió nuevamente un diálogo en donde ellos pudieran expresar sus posiciones y no solamente aceptar o negar una propuesta hecha sin ellos.

Ante la respuesta del CGH el aplastamiento y desprestigio mediático vuelve a la carga; sin embargo, en esta ocasión no fueron sólo las autoridades universitarias, de la mano de los académicos e intelectuales de gran renombre, quienes arremeten contra los estudiantes. Al coro de denostaciones se suma ahora el PRD, que si bien en un inicio se mantuvo de lado de los estudiantes, después de negociar "en lo oscurito" con rectoría, arremete contra el CGH, particularmente contra los ultras y los acusa de "no saber ganar", o en otras palabras de no saber hacer política como ellos sí.

En esta avalancha mediática el diario La Jornada, que a los ojos del pueblo aparecía como el periódico de izquierda del país, pasó a ser herramienta central de difusión de la ideología dominante para derrotar al CGH y al movimiento estudiantil que recibió al nuevo milenio con la UNAM en sus manos.

Cuarto momento: "El gobierno hará su parte pero los estudiantes tienen que hacer la suya". El plebiscito y la represión

El 6 de enero de 2000, en sesión del Consejo Universitario, Juan Ramón de la Fuente, nuevo rector de la UNAM, presenta la llamada "Propuesta Institucional". La estrategia de las autoridades fue poner a consulta dicha propuesta, integrada por 5 puntos, a través de un plebiscito, el día 20 de enero del mismo año. De este modo, el nuevo rector, de forma demagógica y falsa, se apropia del discurso del movimiento estudiantil y convoca a "los estudiantes que quieran ser escuchados", a un ejercicio "democrático" no para solucionar sino para "consensar" entre universitarios una propuesta de salida al conflicto.

Una vez más los intelectuales, entre ellos Elena Poniatowska y Carlos Monsiváis; profesores, consejeros universitarios, integrantes del equipo de fútbol de los Pumas de la UNAM, empresarios e incluso actores de televisión, aparecen en los medios llamando a los universitarios a votar. El plebiscito era la pieza que faltaba para justificar ideológicamente la represión en contra del CGH. Ya lo había dicho Ernesto Zedillo unos meses antes: "para defender, para recuperar a su universidad […]

31 Mayo 99. Miles de maestros e investigadores de la UNAM marcharon del monumento a Álvaro Obregón a las o cinas alternas del rector, ahí realizaron un mitin en el que denunciaron presiones por parte de las autoridades a quienes respaldan la lucha de los estudiantes.

1 Junio 99. En la UAM, alumnos de las tres unidades, realizan asambleas en las que acuerdan solidarizarse con las demandas de los estudiantes en huelga.

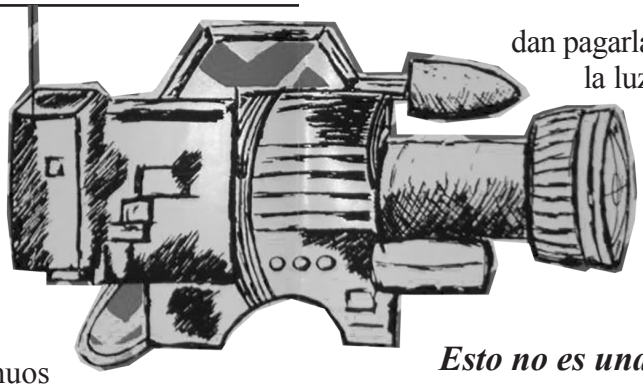
1 Junio 99. Visitadores del Centro de derechos humanos Miguel Agustín Pro denuncian la existencia de grupos para-policiacos que realizan tareas de intimidación hacia los estudiantes.

2 Junio 99. Rectoría decide rechazar la propuesta de diálogo de los estudiantes.

3 junio 99. El CGH decide desconocer al Rector Barnés como interlocutor capaz de resolver el conflicto y exige su renuncia. Por su parte, Barnés manda al Consejo Universitario una propuesta para modificar el RGP aprobado meses atrás. Según esta propuesta las cuotas serían voluntarias. Las autoridades apuestan por causar división al interior del movimiento estudiantil.

4 junio 99. Ante la nueva propuesta de Barnés, volver voluntarias las cuotas, los medios de comunicación anuncian, cual jueces, el fin del conflicto, el organismo estudiantil afirma que no se

el gobierno hará su parte, pero los universitarios tienen que hacer la suya". [6]



Según cifras oficiales, de un padrón de 400 000 universitarios, 180 000 acudieron a votar una propuesta que no era clara en lo que respecta a su interés último: la recuperación de las instalaciones universitarias. Si somos ingenuos o, en el mejor de los casos, condescendientes, podríamos pensar que los que acudieron a votar, no sabían que su voto sería utilizado para justificar la entrada de la Policía Federal Preventiva (PFP), de reciente creación. Podríamos pensar que todos aquellos que llamaron a votar la propuesta del nuevo rector de la UNAM, tampoco sabían que su voz con mayor o menor peso, sería utilizada para justificar la represión la madrugada del 6 de febrero del mismo año en Ciudad Universitaria. Y si seguimos siendo ingenuos podríamos creer que con el plebiscito, las autoridades universitarias y el gobierno local y federal, realizaron un ejercicio democrático y por el bien de los estudiantes, en donde más de 1000 estudiantes fueron reprimidos, detenidos y estigmatizados.

Sin embargo, a 20 años de la huelga más larga en la historia de la universidad con la eminente privatización y elitización de la universidad, no podemos ser ingenuos ni condescendientes. Todos los actores, que con mayor o menor información, avalaron la represión al CGH para poner fin a la huelga tienen una responsabilidad histórica innegable, desde los intelectuales, hasta los académicos, pasando por la izquierda institucional y progresista, que sólo querían "el bien de la universidad".

Hoy no podemos seguir perpetuando ese discurso, mañosamente democrático y falsamente universitario. Hoy como en 1999, la necesidad de hacer frente al embate neoliberal a la educación pública sigue vigente. La defensa de la universidad, del acceso a la educación crítica y humanista para los más y no sólo para aquellos que puedan pagarla como se paga el servicio de la luz o internet, es una lucha que no terminó con la entrada de la PFP a la UNAM ni con el falso diálogo universitario. Tenemos que arrebatar nuestro pasado a los tergiversadores de la historia.

Esto no es una conclusión

Prueba de que la huelga estudiantil de 1999-2000 no es sólo un hecho más en la historia y cuya vigencia y necesidad es cada vez más evidente en las nuevas generaciones, es la continuación del embate ideológico en contra de la organización estudiantil. Lo vemos a través de la burla o de la oficialización de la versión de la huelga que las autoridades y el Estado nos pretenden vender a través de personajes ridículos como "Aldolfo" del programa de comedia Una familia de 10 (Televisa), que encarna a un estudiante fósil de la Facultad de Ciencias Políticas de la UNAM, dirigente del CGH; o bien, a través del financiamiento a largometrajes como Güeros, que si bien no nos cuenta la historia de la huelga o del movimiento estudiantil, contribuye a consolidar la visión de que el conflicto de 1999-2000, se redujo a una pelea entre estudiantes ultras y moderados. Para esta película, cabe resaltar, la universidad fue bastante abierta a "prestar" las instalaciones del campus universitario más ¿bello? de América Latina.

¿Cuál es la necesidad de continuar con esas representaciones hoy? ¿Por qué el Estado, las autoridades universitarias promueven o facilitan su difusión? ¿Por simple entretenimiento?, ¿Por fomento a la cultura? No. Es parte de una guerra cultural y de la necesidad de seguir justificando la represión. Por parte de las autoridades de la UNAM promueve la evasión de su responsabilidad y actuar político, que nunca tuvo la intención de escuchar y dar solución a las demandas del movimiento estudiantil. Es la continuación del aplastamiento militar e ideológico de un movimiento que a su pesar, y aún con todas sus campañas mediáticas, sigue vivo. Pues los problemas que el CGH planteó al Estado, a las autoridades universitarias, a los estudiantes y a la sociedad en general, no han sido resueltos.

6 Roberto Garduño, "Descarta Zedillo usar "la fuerza bruta" para reabrir las instalaciones universitarias", *La Jornada*, Año 15, núm. 5379, 24 de agosto de 1999.

ha solucionado el pliego petitorio, por lo que el conflicto continúa.

6 junio 99. Comienza la cargada a favor del Rector, directores de diversas escuelas como Química, Arquitectura, la ENEP Aragón aplauden la propuesta de Barnés argumentando que da solución al conflicto.

7 junio 99. El Consejo Universitario aprueba la propuesta del nuevo RGP, las cuotas serían ahora voluntarias y se incrementarían costos por varios servicios.

11 junio 99. La lucha de los estudiantes es contra el neoliberalismo y como tal no se restringe sólo a México, se realizan manifestaciones pacificas frente a las embajadas de Argentina, Nicaragua, Chile, Panamá y El salvador.

14 junio 99. Aparece un boletín de prensa en el que miembros de algunas escuelas anuncian el fin del conflicto.

14-15 junio 99. El CGH, reunido en la Facultad de Ciencias, discute si el nuevo RGP soluciona el conflicto; 34 escuelas se pronuncian por continuar la huelga ya que el pliego petitorio, las demandas mínimas del movimiento, no se han solucionado.

15 junio 99. La Dirección General del INAH intimida a los trabajadores para que no protesten por los intentos del gobierno de privatizar el patrimonio cultural e histórico de la nación.

Une los puntos del pliego petitorio por Hiatzi Elisa Martínez Castillo

Imágenes de Memoria insurrecta y alegre rebeldía

¿Hasta dónde defenderías el dereho de tus hijos a estudiar?

UNE LOS PUNTOS DEL PLIEGO PETITORIO

1. Anulación de todo tipo de cobros por inscripción, trámites, servicios, equipo y materiales.

2. Garantizar la gratuidad en la impartición de la educación mediante la eliminación de todo tipo de cuotas.

3.

4. Aumento del presupuesto a la educación, entrega transparente de los recursos, dignf icación del trabajo docente y no-docente.

5. Restablecimiento del pase automático, el respeto a la elección de carrera y anulación del límite de tiempo en la permanencia.

6.

7. Creación de un espacio de diálogo y resolución de problemas de la universidad, congreso democrático y resolutivo.

8. Instancias resolutivas con perspectiva de género, tripartita e independientes, encargados de prevenir, atender y sancionar los casos de violencia de género.

9.

10.

11. Elección democrática de las autoridades en las universidades y eliminación de las estructuras autoritarias de gobierno.

12. Retiro de cualquier sanción en contra de estudiantes, maestros o trabajadores participantes del movimiento.

13. Desmantelamiento del aparato policiaco de represión y espionaje político.

14. Creación de una comisión independiente para el desmantelamiento de los grupos porriles.

15. Respeto a la libertad de expresión y garantía de no represalias contra la comunidad docente, estudiantil o trabajadora.

16. Reestructuración de las estrategias de seguridad integral y no-punitivas, con la participación de la comunidad, que prioricen la seguridad de las personas.

17. Rompimiento total y definitivo de los vínculos de la UNAM con el CENEVAL, anulación del examen único de ingreso al bachillerato y examen único de egreso.

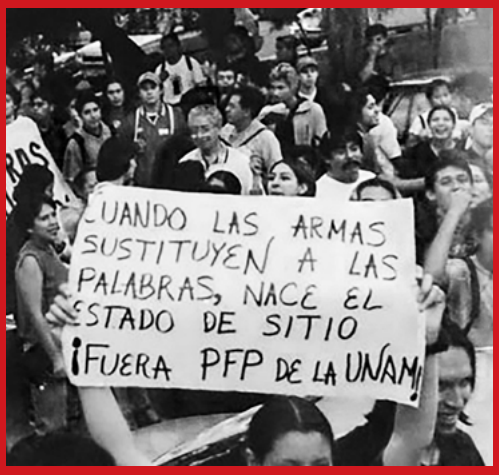
18. Garantizar el acceso irrestricto a la educación superior y media superior pública, gratuita, humanística, artística, científ ica, popular y con prespectiva de género.

19.

***recopilación de algunos puntos de los pliegos petitorios del 29 de septiembre de 2018, asamblea interuniversitaria.**

*recopilación de algunos puntos de los pliegos petitorios del 20 de abril, 29 de noviembre y 30 de diciembre de 1999, CGH.

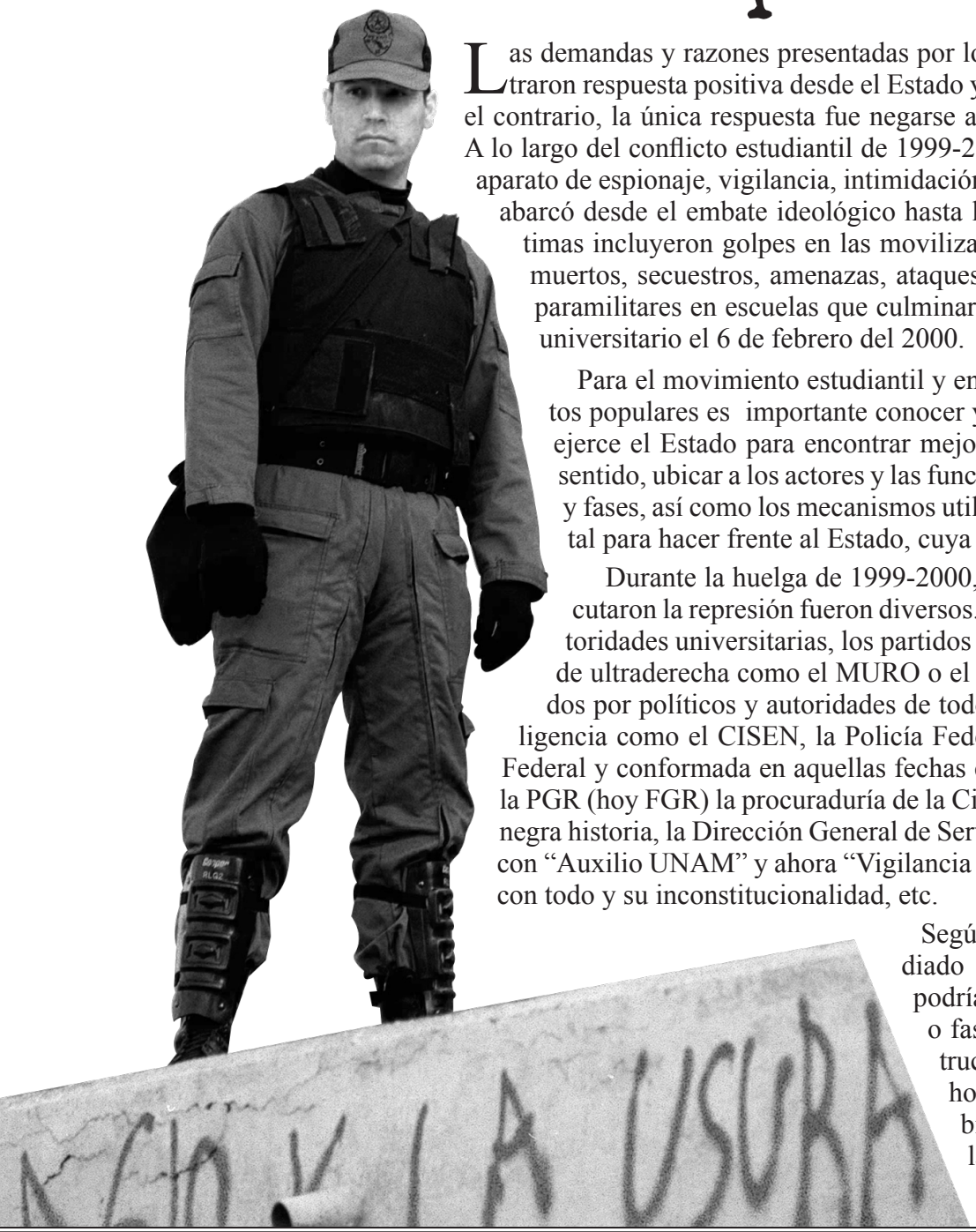
por Hiatzi Elisa Martínez Castillo



memoria insurrecta

fotos: prensa nacional y medios independientes

La respuesta del Estado: la represión



Las demandas y razones presentadas por los estudiantes en huelga no encontraron respuesta positiva desde el Estado y las autoridades universitarias, por el contrario, la única respuesta fue negarse al diálogo y la represión constante. A lo largo del conflicto estudiantil de 1999-2000, el Estado hizo uso de todo su aparato de espionaje, vigilancia, intimidación y agresión; la estrategia represiva abarcó desde el embate ideológico hasta las agresiones materiales, estás ultimas incluyeron golpes en las movilizaciones, demandas penales, presos, muertos, secuestros, amenazas, ataques porriles, incursiones policiacas y paramilitares en escuelas que culminaron con la toma militar del campus universitario el 6 de febrero del 2000.

Para el movimiento estudiantil y en general para todos los movimientos populares es importante conocer y analizar el proceso represivo que ejerce el Estado para encontrar mejores formas de enfrentarlo. En este sentido, ubicar a los actores y las funciones que éstos cumplen, las etapas y fases, así como los mecanismos utilizados para reprimir, es fundamental para hacer frente al Estado, cuya función principal es la represión.

Durante la huelga de 1999-2000, los sujetos que orquestaron y ejecutaron la represión fueron diversos. El gobierno federal y local, las autoridades universitarias, los partidos políticos y organizaciones secretas de ultraderecha como el MURO o el Yunque, grupos porriles comandados por políticos y autoridades de todos los niveles, organismos de inteligencia como el CISEN, la Policía Federal Preventiva (PFP), hoy Policía Federal y conformada en aquellas fechas con militares; la policía capitalina, la PGR (hoy FGR) la procuraduría de la Ciudad de México, los granaderos de negra historia, la Dirección General de Servicios Generales (sic) de la UNAM con "Auxilio UNAM" y ahora "Vigilancia UNAM", el Tribunal Universitario con todo y su inconstitucionalidad, etc.

Según algunos autores que han estudiado procesos de violencia Estatal se podrían ubicar al menos seis momentos o fases del proceso represivo: la construcción de una otredad negativa, el hostigamiento, el aislamiento, el debilitamiento sistemático, el aniquilamiento material y la realización

15 julio 99. Ignacio Burgoa Orihuela y Raúl Carrancá y Rivas presentaron una denuncia en la PGR contra estudiantes en huelga por el delito de despojo de inmueble.

15-16 junio 99. Una estudiante del CCH Oriente es secuestrada y violada.

16 junio 99. Ante las protestas estudiantiles realizadas en varias avenidas de la ciudad, por el secuestro y violación de una estudiante de CCH oriente, locutores de radio y televisión claman "hacer respetar el derecho al libre transito", poco se dice sobre la causa de tales movilizaciones.

18 junio 99. El CGH, reunido en la ENEP Aragón, decide la realización de un Precongreso Universitario para los días 1, 2 y 3 de julio, este evento cambiaria de fechas debido al desarrollo de la lucha estudiantil.

18 junio 99. Progresistas como Jaime Avilés y Carlos Monsiváis, comienzan a hablar de los "ultras" para calificar a todos los que no coinciden con ellos.

18-19 junio 99. Los caricaturistas de La jornada se suman al discurso que pretende dividir a los estudiantes entre "ultras" y "moderados".

20 junio 99. Los trabajadores del Colegio de Bachilleres logran obtener, gracias a su lucha, su primer contrato Colectivo y levantan la huelga.

simbólica de la violencia[1]. Se trata de momentos que articulan todo el proceso, no necesariamente consecutivos, siempre superpuestos, que nos hablan de las lógicas de operación, de la acción de ciertos sujetos y de sus objetivos.

Primer momento: la construcción del otro, ajeno, malo y diferente

El primer momento sería la construcción de una otredad negativa. Este momento es fundamentalmente una etapa de acciones simbólicas, mismas que hemos narrado en otro escrito de esta publicación. Se trata del embate ideológico que desde el Estado, los medios de comunicación y las autoridades universitarias se dirigió contra los estudiantes en huelga.

Como ya hemos mencionado, en medios de comunicación masiva, como la TV o los periódicos, se construyó y difundió un discurso en el que los estudiantes que se oponían al aumento de cuotas y a las reformas neoliberales en la universidad, eran exhibidos en un primer momento, como ignorantes, poco informados, ingenuos y manipulados, más tarde como irracionales, insensatos, salvajes y violentos. Para ello sirvió la simulación del diálogo; siempre de forma falsa y demagógica las autoridades se anunciaron dispuestas al diálogo, aun cuando en lo concreto nunca construyeron las condiciones para que éste se llevara a cabo de forma democrática, pública y resolutiva.

Sin atender a sus razones y motivos, sin escuchar sus críticas a las reformas y al nuevo Reglamento General de Pagos (RGP), sin dar espacio a su palabra, al universitario se le quitó el carácter de "estudiante" para definirlo como "parista". En un inicio este "parista" podía obtener el beneficio de la tolerancia, más tarde ni eso. Este proceso marcó al estudiante huelguista como un "otro malo", "negativo", "diferente" a los que siendo "iguales" somos buenos. De este modo, el parista era mostrado como ajeno a la normalidad deseada socialmente y correcta, siempre justa y racional.

Segundo momento: el hostigamiento

El segundo momento sería el del hostigamiento. En esta etapa se pasa del plano simbólico al plano material. Se trata de acciones que buscan fundamentalmente acosar, molestar y amedrentar al movimiento estudiantil; en esta etapa, este hostigamiento va desde agresiones supuestamente azarosas por parte de "estudiantes que si quieren estudiar" o grupos porriles, hasta acciones policiales que impiden un brigadeo, un mitin, una movilización, pasando por las decisiones universitarias de retirar puertas de las escuelas para impedir su cierre durante la huelga, o las amenazas hechas efectivas de levantar actas en el Tribunal Universitario y demandas ante el MP, sin olvidar los secuestro *exprés* y las listas negras filtradas a la prensa, así como el seguimiento policiaco ostensible para hacerle saber al estudiante que estaba siendo perseguido y que se sabía todo de él.

El hostigamiento busca evaluar la capacidad de respuesta de ese "otro malo", es decir, de los estudiantes movilizados contra el nuevo RGP; al mismo tiempo que profundiza su caracterización como otro, ajeno a la buena so-

1 Feierstein, Daniel, El genocidio como práctica social, FCE, México, 2007.

20 – 22 julio 99. Se lleva a cabo el Precongreso Universitario en varios planteles de la universidad, las discusiones y debates dejan ver que si existe una propuesta de universidad diferente.

21 junio 99. El diario Reforma publica un documento titulado Diálogo o Inestabilidad del CISEN, que muestra la estrategia que el gobierno dicta a la rectoría para que el conflicto no siga avanzando.

26-27 junio 99. En Chiapas se realiza la Convención del Sureste con la participación de varias organizaciones sociales. Se publica un comunicado del EZLN en apoyo al movimiento estudiantil, así mismo se menciona la legitimidad y representatividad del CGH.

27 julio 99. Los maestros eméritos Luis Esteva Maraboto, Héctor Fix Zamudio, Miguel León Portilla, Alfredo López Austin, Manuel Peimbert, Alejandro Rosi, Adolfo Sánchez Vázquez y Luis Villoro entregan al CGH su propuesta de salida al conflicto, esta sería conocida como La propuesta de los eméritos.

2 julio 99. El SITUAM realiza un paro de labores en apoyo a la huelga en la UNAM.

10 julio 99. El Sindicato de Trabajadores Académicos de la Universidad Autónoma de Chapingo entregó, en solidaridad al movimiento estudiantil, 10 mil pesos.

ciedad, anuncia que la tolerancia inicial tiene límites; construye una fuerza política que ejecutará o solapará la represión, en este caso "los estudiantes antiparistas y los que si quieren estudiar" así como los académicos e intelectuales progresistas. Con todo ello, se genera un clima de caos y desorden que debe ser atendido en beneficio de toda la sociedad, justificando así el incremento de la represión.

Tercer momento: el aislamiento político y social¡

El aislamiento sería la tercera etapa, en ella las autoridades universitarias y el Estado avanzan en la delimitación del sujeto que deberá ser reprimido, ese "otro negativo", sólo que ahora dicha delimitación no sólo se hace con respecto a la sociedad en general sino respecto a sus aliados y círculos cercanos. Mediante el asilamiento se busca eliminar las redes de apoyo y solidaridad, en este caso, el objetivo era separar a los estudiantes en huelga de los apoyos sociales que mantenían, aislaros del conjunto de la izquierda política y social. En este sentido el aislamiento puede ser no sólo geográfico o físico, sino que es sobre todo político.

El CGH comienza a ser el único espacio donde los estudiantes en huelga pueden existir, o al menos eso quieren el Estado y las autoridades; fuera de la universidad éstos son "otros negativos" que atentan contra la sociedad.

En este proceso de aislamiento político juegan un papel fundamental los medios de comunicación quienes silencian la voz de los estudiantes, así como las estructuras estatales secretas de inteligencia, que divulgan rumores, filtran notas a la prensa, esparcen verdades a medias o mentiras completas, con ello buscan que los estudiantes en huelga se aíslen del pueblo y de algunas organizaciones políticas y sociales. Labor cardinal de los estudiantes movilizados fue romper este cerco político y mediático con las brigadas, las marchas, mítines, asambleas y encuentros políticos con organizaciones y otros movimientos sociales.

Cuarto momento: Debilitamiento material y moral

En un cuarto momento el Estado despliega prácticas de debilitamiento sistemático que buscan aprovechar el asilamiento construido previamente. Los estudiantes en huelga siguieron enfrentando acciones violentas, ataques porriles, hostigamiento policial y estigmatización mediática. En esa etapa las autoridades pretenden quebrar a los que resisten, a los que se organizan, buscan que muchos desistan, que asuman las posiciones del enemigo, por ejemplo, con el tratamiento de la propuesta de los eméritos, las autoridades universitarias buscaron que los estudiantes en huelga asumieran que ya habían ganado, aun cuando sólo ofrecían vagas promesas a futuro a condición de levantarse la huelga. Frases como "ya ganaron" o "el conflicto ya fue solucionado" son ejemplos de esta táctica de debilitamiento.

La cooptación y la división juegan aquí un papel fundamental. Se pretende minar la identidad colectiva de resistencia, no sólo debilitar material, sino sobre todo moralmente. Desde el PRD y otros referentes de la izquierda electoral o pro neoliberal se buscó cooptar al movimiento, al mismo tiempo que se señalaban de forma inquisidora los errores del CGH, para que los estudiantes renunciaran, para que se supieran ya derrotados, y asumieran que no valía la pena continuar. En el mismo sentido, la divulgación y, en muchos sentidos, creación de diferencias entre estudiantes llamados *ultras* y *moderados* buscó este debilitamiento moral e ideológico.

En esta etapa se profundiza el aislamiento y se busca dejar sólo una masa resistente pero profundamente debilitada, lista para la represión final. En este sentido el Plebiscito convocado por las autoridades y el rector De la Fuente, fue sólo el momento final del aislamiento político necesario para avanzar hacia la eliminación del CGH.

19 julio 99. La comisión de encuentro de rectoría decide no asistir a la reunión con la comisión del CGH en el Palacio de Minería.

19 julio 99. Diversos medios de comunicación sirven como tribuna a diversos grupos estudiantiles contrarios a la huelga.

22 julio 99. La Federación Nacional de Abogados A.C interpuso una denuncia penal contra los estudiantes.

26 julio 99. En una marcha del Museo de Antropología al zócalo participan el Frente Popular Francisco Villa Independiente, el Frente del Pueblo, la Unión de Vecinos y Damnificados 19 de Septiembre, Uníos, el Movimiento Urbano Popular, la Central Unitaria de Trabajadores, el SME, el STUNAM, el SINTCB, trabajadores del INAH, profesores universitarios y padres de familia.

29 julio 99. Se realiza un debate entre el Consejo General de Huelga, la Asamblea Universitaria Académica, el STUNAM, el CAI y la comisión plural de investigadores.

31 julio 99. Se celebró la Primera Asamblea Nacional de Frentes Estatales y Municipales Contra la Privatización de la Industria Eléctrica, con la presencia de representantes de 23 estados de la república.

Quinto momento: el aniquilamiento material.

El aniquilamiento material sería le quinto momento del proceso represivo. En el caso de la huelga en la UNAM se trató de la toma violenta por parte de la PFP del campus universitario. El 1 de febrero del 2000 la ocupación militar y policiaca de la preparatoria 3 y el día 6 en la madrugada del campus de CU y el resto de instalaciones periféricas. Esta toma militar aniquiló, no al movimiento estudiantil, pero si al sujeto político que habían construido: el vCGH; aun cuando después de febrero del 2000 se mantuvieron asambleas estudiantiles, acciones y marchas con una masiva convocatoria exigiendo el cese a la represión y la libertad de los presos políticos.

Este momento es fundamental ya que en él se busca aniquilar al sujeto político como tal, es decir, eliminarlo junto con sus reivindicaciones y razones, con sus rasgos identitarios, con sus posiciones políticas e ideológicas. En este caso la detención de miles de estudiantes en huelga, su reclusión y tortura tenían el objetivo de eliminar la oposición a las reformas neoliberales en la educación, por fortuna y por la resistencia de los estudiantes en huelga, no lo logaron.

Sexto momento: la realización simbólica y la negación de las víctimas.

La sexta y última etapa del proceso represivo centra sus acciones, de nuevo, en el plano ideológico, se trata de la llamada "realización simbólica". Tras la acción de fuerza que detuvo a los estudiantes en huelga, desarticuló al CGH, recuperó para las autoridades las instalaciones universitarias y desalojó de este modo a los estudiantes de su principales posiciones de fuerza, el Estado y las autoridades buscaron explicar la represión, narrarla de modo tal que fuese no sólo valorada positivamente sino olvidada. Y como la represión no puede olvidarse tan fácilmente, ya que existen evidencias concretas, presos, muertos y estudiantes violentados, entonces la estrategia estatal busca negar la identidad de las víctimas.

En el caso de movimiento estudiantil encabezado por el CGH se trató de negar la identidad de éste y de los estudiantes organizados, es decir, de anularlos políticamente, negar que hayan sido lo que fueron, hacer todo porque sus razones y motivos fueran olvidados. El Estado puede aceptar que se equivocó al reprimir o que fue una medida necesaria y dolorosa, pero su preocupación fundamental es que los sujetos reprimidos puedan ser negados como tales.

Se trata de hacer olvidar por qué lucharon los estudiantes, por qué se organizaron, por qué hicieron una huelga, por qué resistieron, cuáles fueron las razones que los llevaron a levantar la bandera de la universidad pública, gratuita, científica y humanista; al final la narración que intentan imponer es que la educación gratuita y pública ha sido siempre, y así seguirá siendo, una bandera oficial, una política estatal, nos dicen que ellos nunca han pretendido privatizarla ni lo harán.

Finalmente, las autoridades se desvincularon de su responsabilidad ideológica y material en el proceso de represión y buscaron situar el acto represivo como un hecho irracional y dibujar a los estudiantes en huelga como inocentes que no debieron ser reprimidos, borrando del mapa las razones y motivos de la lucha. Con ello no sólo buscaban hacer olvidar su responsabilidad política sino tambien eliminar definitivamente el conflicto de origen, es decir, el embate neoliberal, y han hecho hasta lo imposible para que se olvide al enemigo: el capitalismo neoliberal y sus políticas privatizadoras.

Sin embargo, nosotros ¡no olvidamos! Hoy convocamos a la memoria y a la conciencia, no como proceso nostálgico o de idealización, sino como llamado a la acción, a retomar las banderas que la generacion de lucha que nos precedió supo identificar muy bien. Hoy como en 1999, la educación pública, gratuita, científica, humanista y popular está en riesgo. Hoy más allá de los balances es necesaria la memoria y la organización.

31 julio 99. El CGH, reunido en la Prepa 5, decide rechazar la propuesta de los eméritos porque no satisfacía las demandas mínimas del movimiento, se aclara que se rechaza su propuesta y no su presencia, de modo que se les convoca a un debate.

8 agosto 99. En La Jornada aparece una mentira de José Galán quien afirma: Se reduce la defensa de los seis puntos del pliego petitorio estudiantil [...] La mayoría del CGH por analizar la salida propuesta por los eméritos.

10 agosto 99. Debate con los eméritos. Se dieron cita representantes de la CPI, AUA, CGH, STUNAM, de la Asamblea de Padres de Familia, de la Magna Asamblea Universitaria y de los autores de la propuesta.

11 agosto 99. Campaña mediática a favor de la propuesta de los eméritos. Declaraciones de los eméritos.

16 agosto 99. Más de 3 mil colonos agrupados en el FPFV-I marcharon del metro Copilco a Rectoría en apoyo al movimiento estudiantil.

17 agosto 99. La prensa y los intelectuales light echan tierra sobre el movimiento calificándolo de intransigente y vandálico.

(crónica) Los días de la huelga

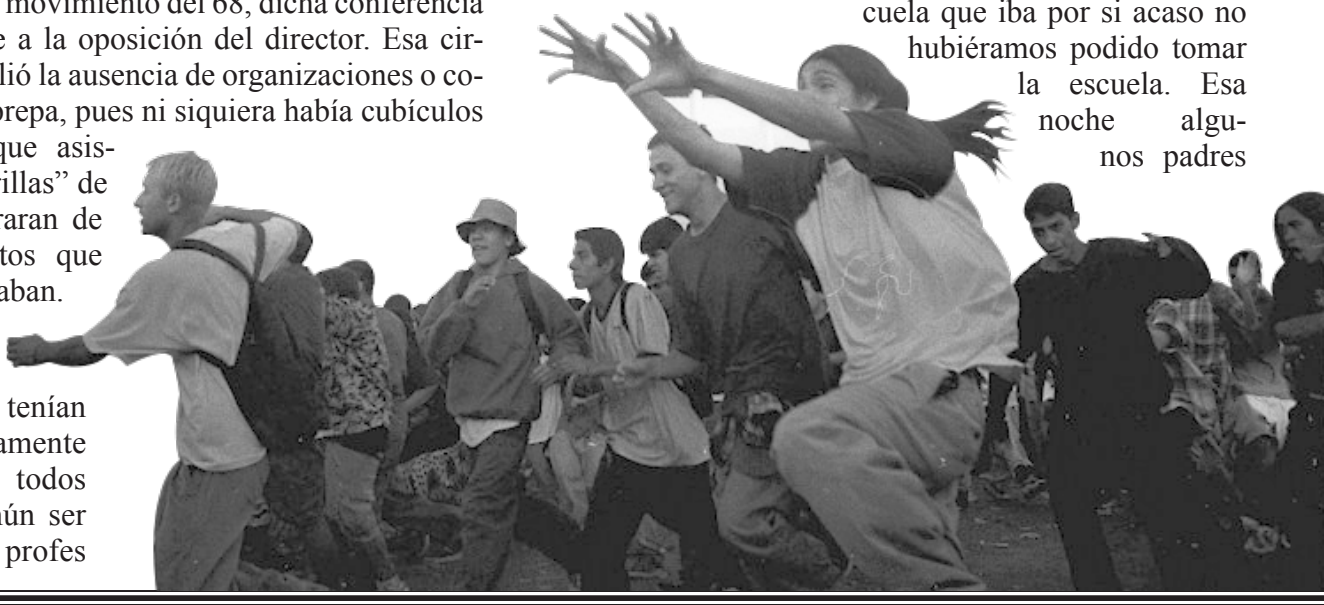
Para quienes la promovían, la huelga comenzó un poco antes del 20 de abril, pues desde los días previos ya casi no íbamos a clases por andar en saloneos, asambleas y reuniones, en nuestras escuelas, en la Asamblea Universitaria en CU o con compas de otros bachilleratos.

Para otros compañeros, la huelga empezó aún antes, asistiendo a las primeras sesiones de la Asamblea Universitaria; ashí se habían contactado con la gente de las facultades y traían la información a la prepa. Nos contaron después que se habían conocido en 1997 promoviendo una visita de los zapatistas a la escuela que fue impedida por orden del director, y en 1998 organizando una conferencia y la marcha para conmemorar el 30 aniversario del movimiento del 68, dicha conferencia sí se hizo pese a la oposición del director. Esa circunstancia suplió la ausencia de organizaciones o colectivos en la prepa, pues ni siquiera había cubículos estudiantiles que asistieran a las "grillas" de CU y se enteraran de los movimientos que allá se organizaban.

Algunos de estos compañeros tenían padres políticamente activos, pero todos tenían en común ser alumnos de profes críticos de la prepa; fue en esas clases donde discutieron las demandas del naciente movimiento estudiantil.

Nos reuniamos con frecuencia pero no entendía todo, por ejemplo, era muy claro el problema de las cuotas, pero no sabía por qué las reformas al reglamento de inscripciones estaban mal, creo que a varios nos pasaba lo mismo, la oposición a las cuotas era lo principal que nos identificaba con el movimiento. Los porros eran otro punto de acuerdo, yo los conocía porque nos asaltaban al salir de la escuela y en esas reuniones estaba descubriendo que además protegían los intereses del director y que había que preocuparse porque podrían agredirnos debido a nuestra actividad política. Sentía que todos les teníamos miedo, eran muchos y los habíamos visto golpear estudiantes varias veces.

Pese a las preocupaciones, fue muy alentador que los esfuerzos rindieran frutos: el 15 de abril, el 97% de los estudiantes votó por estallar la huelga, a decir verdad, siempre tuve la impresión de que varios de esos votos combinaban una oposición a las cuotas con vacaciones anticipadas, pero lo importante es que habíamos logrado una decisión mayoritaria. El 19 en la noche tomamos la escuela. El director, rodeado de un grupo de porros, intentó disuadirnos y luego comenzó a amenazarnos, pero éramos más de 400 y lo obligamos a retirarse, antes de que llegara un contingente de otra escuela que iba por si acaso no hubiéramos podido tomar la escuela. Esa noche algunos padres



Hacen como que no se dan cuenta de que la propuesta de los eméritos es la misma del rector.

17 agosto 99. La prensa y los intelectuales echan tierra sobre el movimiento calificándolo de intransigente y vandálico. Hacen como que no se dan cuenta de que la propuesta de los eméritos es la misma del rector.

23 agosto 99. Antihuelguistas arrojan seis petardos frente a Ciudad Universitaria. Una carta firrmada por doce reporteros gráficos de varios periódicos, empresas radiofónicas y revistas, señaló que los petardos provinieron de estudiantes antihuelguistas.

25 agosto 99. Marchan miles de personas en apoyo a los zapatistas que están siendo asediados por el Ejército Federal. Concluye el CGH con el MPI, el FZLN y otras organizaciones sociales. El ejército ataca a los zapatistas en la comunidad de Amador Hernández.

28 octubre 99. El columnista de El Universal, Ricardo Alemán, saca a relucir el plan del gobierno para derrotar al movimiento: primero, encarcelarán a los líderes ultras, luego renunciará Francisco Barnés y posteriormente los moderados

acamparon afuera de la prepa por temor a que los porros regresaran.

Tras la toma, una comisión que se fue a la sesión de la Asamblea Universitaria en el Che, acudía al histórico cambio de nombre de ésta por Consejo General de Huelga (CGH). En el transcurso de la noche la información de las escuelas fue llegando: ¡la mayoría de las escuelas ya se habían tomado, haciendo valer las aplastantes mayorías que votaron la huelga!, la a huelga ganó incluso en Derecho, pero los porros eran muy fuertes y no dejaron que se tomara la escuela, por lo que al otro día fue una comisión como de 2000 gritando ¡...vamos a cerrar Derecho...! que, no sin forcejear, expulsó a porros y directivos; ahora que lo pienso, el hijo del priísta Narro Robles era dirigente de los porros de Derecho, en una de esas andaba ahí ese día.

Con el CGH también nació el pliego petitorio, creo que con cuatro puntos, pues el del ceneval y el de la recuperación del semestre llegarían después. Esos seis se seleccionaron de una lista de más de 200 puntos que se integraron en una "plataforma de lucha" que, estoy seguro, no estaba claro para la mayoría cómo se conseguiría. Nunca supe bien a bien como se hizo la selección, ahora pienso que las organizaciones y los colectivos que llevaban tiempo luchando en la universidad tuvieron el papel más relevante para eso. Pese a no entender algunas cosas, ahora sentía muy claro el panorama: teníamos las escuelas y sólo las liberaríamos a cambio del cumplimiento de seis demandas, muy sencillo. Por su parte, el rector Barnés declaró que estaba preparado para una huelga larga, ¡uy…, pues nosotros también, ... faltaba más!

La primera discusión que recuerdo del CGH – tal vez fue ese primer día – era si éste adoptaría la forma de una asamblea general o de un consejo de representantes. Los oradores se sucedían y hablaban del movimiento de huelga del 86, de la democracia representativa, la rotatividad, la toma de decisiones, la capacidad de negociar y otras cosas que ya no recuerdo, y aunque se exaltaban y hablaban contra otros oradores, yo sentía que las propuestas eran muy parecidas, los matices los pude ver sólo después.

Una experiencia muy importante que recuerdo fue un taller de lectura de medios que un profe de la prepa fue a dar en las mañanas de las primeras semanas, ahí pude explicarme por qué, así como las autoridades universitarias, los medios de comunicación mentían todos los días: que si había sido una decisión antidemocrática, que si éramos minoría, que si éramos poquitos en las marchas, que si no habíamos querido dialogar, y cosas por el estilo. Llegamos a la conclusión de que los medios estaban controlados y el gobierno o los obligaba o les pagaba para mentir. Entonces, no eran confiables.

El CGH decidió que había que contrarrestar la desinformación de los medios haciendo brigadas al metro y los camiones para hablar directamente con la gente. No sé si las brigadas influyeron algo en contrarrestar la desinformación o si la gente nos recibía bien porque ya de por sí no les creía, pero para lo que seguro sí fueron importantes fue para construir argumentos y exponerlos en público, al principio sólo unos pocos hablaban, los demás pasábamos el bote y repartíamos la *propa*, en los brigadeos hablábamos de la noticia del día, que si el rector había dicho tal y tal y

negociarán la propuesta de las 5 escuelas y finalmente levantará la huelga.

30-31 agosto 99. Reunión del CGH en el Auditorio Salvador Allende de la Facultad de Medicina, posteriormente trasladada al Che Guevara. En esta sesión maratónica se decide la flexibilización del pliego petitorio, los puntos referentes a la relación de la UNAM con el CENEVAL y a las reformas del 97 se suspenderían, siempre y cuando se cumplieran la gratuidad, el congreso, el desmantelamiento del aparato represivo y el corrimiento del semestre.

31 octubre 99. El periódico Reforma publica en su primera plana: El gobierno federal sostiene negociaciones con la Rectoría de la UNAM, el gobierno capitalino, la dirigencia del PRD y líderes estudiantiles del ala moderada del CGH.

31 agosto 99. Varias organizaciones sociales formaron contingentes de apoyo a la huelga, tanto en la provisión de alimentos como en las guardias.

2 Septiembre 99. El Consejo Universitario aprueba la propuesta de los eméritos en lo general. Condiciona el encuentro con el CGH a que éste haga lo mismo. Barnes ignora los resolutivos de flexibilización que les hizo llegar el CGH.

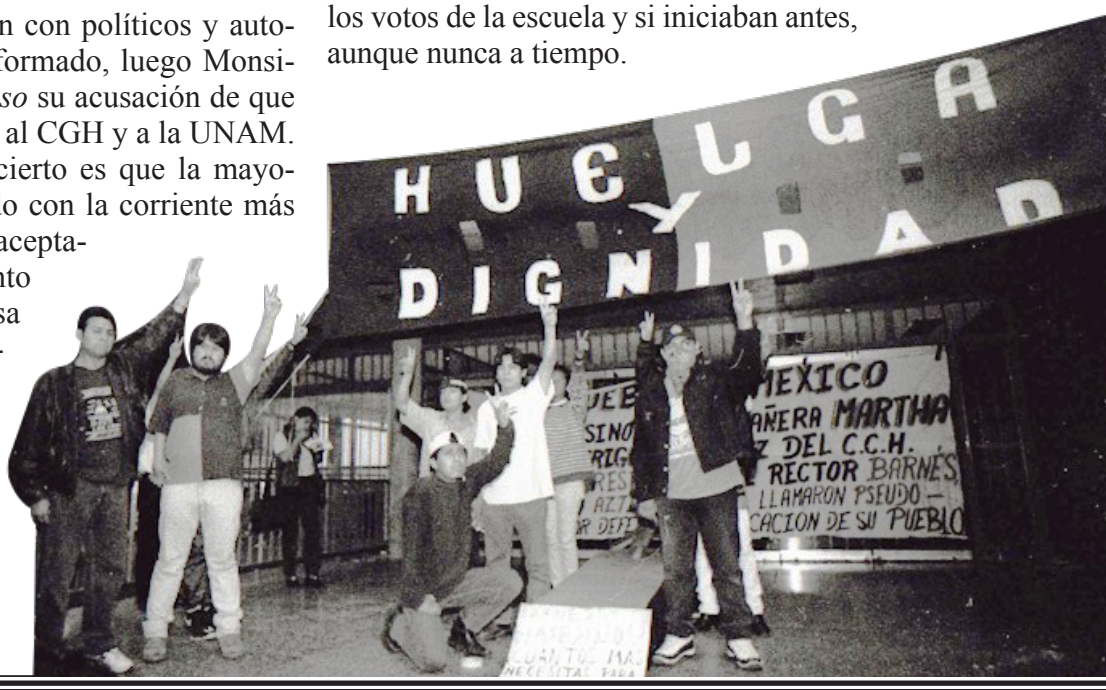
nosotros decíamos esto otro, que esto era mentira, que si televisa decía que éramos del primer mundo, que no hay que creerles, etćetera. Yo me admiraba de los diferentes estilos de los compas que se animaban a hablar, sobre todo, porque había cosas que se podían exponer muy claramente como las cuotas, y otras que nos costaban trabajo, como las reformas del 97.

A las pocas semanas de huelga apareció un panfleto que se llamaba "Todo lo que usted quería saber sobre los 6 puntos del pliego petitorio", o algo así, creo que lo escribieron los compañeros de Ciencias, no sé si en todas las escuelas fue igual, pero en la prepa la mayoría teníamos uno y en las sesiones del CGH corrió como el fuego sobre la pólvora. En ese folletito estaban muy claros los argumentos para defender todas las demandas del movimiento cuando salíamos a brigadear, estaba más claro en mi cabeza que luchábamos contra el neoliberalismo y la privatización de la educación superior.

Por otra parte, las diferencias políticas dentro del CGH estaban cada vez más claras, y poco a poco se iba volviendo confrontación, incluso se vetó la participación de compañeros en el CGH y en algunas escuelas, el movimiento se estaba dividiendo y sólo algunos advirtieron que se trataba de una estrategia deliberada. Para profundizar la desconfianza y la división la prensa publicó unas fotos de dirigentes estudiantiles cercanos al PRD saliendo de una reunión con políticos y autoridades de la que no habían informado, luego Monsivais publicó en la revista *Proceso* su acusación de que los ultras habíamos secuestrado al CGH y a la UNAM. ¡Más mentiras!, lo que sí era cierto es que la mayoría ya nos habíamos identificado con la corriente más radical de la huelga, la que no aceptaría levantarla sin el cumplimiento del pliego petitorio, y que era esa corriente la que ganaba las votaciones.

Muy pronto nos acostumbramos a vivir en las escuelas, a hacer y deshacer. A pesar de que se prohibieron en la asamblea, no dejó de haber fiestas ocasionales, juventud es juventud. Los días eran más o menos monótonos, despertando alguien ponía a Manu Chao o a Silvio en las bocinas que daban al patio, luego de despertar había que ir a tocar a la cocina para ver qué había de comer, a sabiendas de que seguramente sería pasta, atún o sopas maruchan, a propósito, no sé como les pasó a los demás, pero algunos no pudimos volver a comer atún hasta después de varios años, y las maruchan todavía no me entran del todo bien.

La vida política en la escuela era invisible y cotidiana, es decir constante. Se hicieron grupitos que discutían entre sí, algunos hacían planes para la asamblea semanal, y se rolaban las responsabilidades, la principal era la de la puerta de entrada, pues alguien tenía que cuidarla, aunque varias veces se quedó sólo el señor candado. En la asamblea de la escuela se elegían los delegados para el CGH, aunque decirlo así es una formalidad, pues el procedimiento era preguntar quienes irían para que recogieran los 5 votos a que teníamos derecho para la plenaria. Las discusiones en las asambleas de la escuela, pero sobretodo en las plenarias del CGH creo que fueron nuestra principal fuente de formación política. El CGH era casi siempre los sábados, se citaba a las 4, pero ya sabíamos que si llegábamos a las 9 con suerte aún no empezaba, y si sí estarían en la lectura de los resolutivos por escuela. Eso sí, cuando se trataba de reuniones decisivas todos llegábamos más temprano a registrar los votos de la escuela y si iniciaban antes, aunque nunca a tiempo.



4 Septiembre 99. CGH en el Auditorio Che Guevara. Se cita a la comisión del Consejo Universitario el 6 de Septiembre.

7 Septiembre 99. Se dan cita los 120 delegados del CGH en el Palacio de Minería; ahí les entregan un documento que es una conminación a rendirse. Se condiciona el diálogo a que el movimiento acepte la propuesta de los eméritos, que la comisión estudiantil no sea rotativa y que se manifieste la disposición a levantar la huelga.

15 septiembre 99. Se realiza la noche cívica popular sobre la explanada de Rectoría, con la presencia de organizaciones sociales y una representación del EZLN.

20 septiembre 99. La PGR informa que está integrando 30 averiguaciones contra miembros del movimiento.

22 septiembre 99. El campamento El Molino (850 viviendas) del Frente Popular Francisco Villa es consumido por un incendio. Se organizan brigadas de estudiantes para auxiliar a los habitantes.

6 octubre 99. La UPN y la UAM Xochimilco decidieron parar 24 horas en apoyo al CGH tras una serie de acciones en contra del movimiento.

Un punto de discusión que nos dividía siempre era la posición respecto al diálogo, si debíamos flexibilizar o no, definir una estrategia para negociar, incluso la pelea llegó a ser sobre si debíamos negociar o no. Pero discutíamos sobre escenarios que no ocurrían, las autoridades se concentraban en descalificarnos a través de la prensa y, cuando por fin se dignaron a hablar con el movimiento, crearon una comisión sin capacidad resolutiva que fue tajante: ¡discutiremos las demandas del movimiento con las puertas abiertas, el primer punto de discusión es el levantamiento de la huelga! ¿Habríamos oído bien? ¿Qué les pasaba? ¿Quien discute el levantamiento antes que las demandas? Era precisamente la huelga la que nos había dado el poder de hablarles de tú a tú y de llamarlos a dialogar con la fuerza de las instalaciones en nuestras manos, ¿cómo se les ocurría que las íbamos a soltar con puras promesas? Podíamos ser jóvenes e inexpertos, ¡pero tampoco era para que ofendieran nuestra inteligencia!.

Por otro lado, muchas organizaciones políticas de izquierda nos apoyaron, también bastantes intelectuales y profes, eso fue muy importante para mantener los ánimos y tal vez las escuelas, por ejemplo cuando el rector llamó a tomarlas por la fuerza, creo que en septiembre, la organizacion conocida como los "Panchos" y que luchaba y lucha por una vida y vivienda dignas; llegó a CU para reforzar las guardias, siempre hubo muchos estudiantes, pero para rechazar a los porros nunca sobraba gente.

También el EZLN escribió su rechazo a la propuesta de los eméritos cuando casi toda la izquierda y la derecha se fue con la finta de que ésta sí resolvía la huelga. Los eméritos agruparon a mucha gente contra la huelga, tal vez nunca sabremos donde se cocinó esa propuesta, pero fue una gran jugada de la rectoría y el gobierno que influyó mucho en la opinión pública, tanto así que el brigadeo en metro y camiones no volvió a ser igual, si bien las muestras de apoyo no dejaron de existir, se hicieron menos frecuentes y al contrario, las muestras de rechazo se hicieron más presentes; las declaraciones del EZLN eran oxígeno puro para el movimiento y para los estudiantes, pues nos mostraba que no estábamos solos.

Los eméritos insistieron en entregarle su propuesta al CGH y acordamos un encuentro en el Che, muchos pensamos que no irían pero llegaron, ahí se leyó un documento del CGH que rechazaba la propuesta y se intentó un intercambio de argumentos, pero, según contaron los medios, "por nuestros gritos y consignas los profesores se retiraron". Ya estábamos enojados y creo que el sentimiento general era que ya se les había hecho costumbre ignorarnos, mantenían una supuesta mesa de diálogo pero todas las propuestas las hacían en otro lado. Era finales de julio, la huelga no estaba ni a la mitad.

La presentación de la propuesta de los eméritos estuvo acompañada por la represión. A la semana siguiente, el 4 de agosto, la policía del DF golpeó y detuvo a más 100 estudiantes del CGH que buscaban evitar la realización de clases extramuros en Las Águilas, Cárdenas justificó la acción policial. Esa fue la primera vez que nos golpearon y no sería la única ni la última, de ahí se sucedieron varias hasta la toma

12-13 octubre 99. En CGH, reunido en la ENEP Acatlán, decidió impulsar una consulta a la ciudadanía sobre cuatro cuestiones: 1) Renuncia de Barnés, 2) Reivindicación del diálogo rechazando la salida represiva, 3) Realización de un Congreso Democrático y Resolutivo en la UNAM y 4) Aumento al presupuesto de la UNAM y la educación del país y rechazo a las privatizaciones –educación, electricidad y patrimonio cultural.

26 octubre 99. Se realiza Consulta del CGH.

14 Octubre 99. Mitin del STUNAM en la Cámara de Diputados para pedir mayor presupuesto para la educación.

14 octubre 99. A las 2 de la tarde los estudiantes se concentraron con el fin de manifestarse frente a Televisa y TV Azteca. Al terminar el mitin alrededor de 1,200 personas fueron agredidas por granaderos. Primera represión por parte del Gobierno del DF.

12 Noviembre 99. Renuncia Barnés. Se instala la Junta de Gobierno para designar al sustituto. Como no toman en cuenta la flexibilización del CGH de enviar al congreso democrático y resolutivo dos de sus demandas, regresan a los 6 puntos del pliego petitorio.

5 noviembre 99. Marcha del CGH de Televisa San Ángel a Los Pinos. A la altura de Avenida Toluca había una enorme valla de granaderos, policía montada,

policial de Ciudad Universitaria en febrero, con helicópteros y todo. Una de las golpizas más famosas fue la de Periférico, que parecía un escarmiento, pues Rosario Robles, entonces promiente perredista, o alguno de sus funcionarios, declaró que estaba prohibido marchar por el peri..., como dicen por ahí, "de por sí el niño es risueño y todavía le hacen cosquillas"…

A la siguiente sesión del CGH llegaron muchas escuelas con la propuesta de volver a marchar por los carriles centrales, el acuerdo no fue total pero ganamos la votación y se convocó a la marcha. Ese día tenía miedo, creo que todos, en la prepa se definieron distintivos y se decidió que nadie que no los tuviera podría entrar al contingente, para evitar la provocación. Nos pusimos un listón, creo que rojo, en el brazo y marchamos por muchas horas, la mayoría del tiempo estuvimos detenidos porque la policía montada nos bloqueó el paso. Ya casi al oscurecer, una comisión negoció que marcharíamos por la lateral, pero era tal la cantidad de policía que ellos mismos cerraban el tráfico de los carriles centrales, eso nos provocaba una mezcla de enojo y satisfacción: no marchamos por los carriles centrales, pero habíamos logrado cerrar la circulación de Periférico, las fotos de la prensa del día siguiente eran impresionantes, una marcha más grande de lo esperado y tres o cuatro retenes de la policía montada así como un cordón policial que cubría todos los contingentes.

Muchos personajes de la izquierda avalarían más adelante la represión y el encarcelamiento de más de 1000 estudiantes, mediante un plebiscito, algunos arrepentidos irían al tutelar y al reclusorio norte a decir que se habían utilizado sus firmas para reprimir pero que no había sido su intención, ¡sí claro, nosotros también nacimos ayer!. Yo recuerdo a Poniatowska en el tutelar, fue con otros pero sólo la recuerdo a ella, me impresionó ver a quien escribió *La noche de Tlatelolco*: los custodios nos sacaron y nos pusieron en formación, nos hicieron desfilar frente a la señora para que pudiera disculparse con nosotros, creo que el miedo nos paralizó, escuchamos en silencio para que luego nos devolvieran a los dormitorios en los que pasamos esas noches; no nos bastaban ni convencian sus arrepentimientos, nuestro veredicto fue unánime: ¡hipócritas!.

Al final de la huelga la sensación general fue que habíamos perdido porque la policía tomó las escuelas, nos apresó a muchos y no se cumplió el pliego petitorio, pero con la distancia que impone el tiempo creo que ganamos: el pase automático sigue vigente en la UNAM, éste se desvinculó formalmente del CENEVAL y la huelga se volvió un espectro temible que impuso la gratuidad de la educación superior en el país, al grado que ni la UAM y ni el IPN actualizaron sus cuotas. Lo que nos quedaron a deber fue el Congreso, De la Fuente no cumplió lo que prometió en su plebiscito, pero algún día se los vamos a arrebatar y vamos a democratizar la UNAM, pues esa democratización fue la principal demanda del CGH y sigue pendiente.

policía bancaria, motopatrulleros y francotiradores. Durante 1 hora y 45 minutos hubo un intenso diálogo con funcionarios del GDF. La comisión de seguridad del CGH deliberó y con base en un resolutivo del 4 de noviembre decidió marchar por la lateral y llegar a la explanada del Auditorio Nacional. Toda la jornada fue transmitida en directo casi por cuatro horas, esperando hechos de sangre para culpar a los huelguistas.

16 noviembre 99. Un contingente de miles de personas entre estudiantes, profesores democráticos, miembros del Movimiento Proletario Independiente, del FPFV-I, del FPFV y de la Asamblea de Barrios, marchó del monumento a la Revolución hacia la Cámara de Diputados en demanda de solución real a la huelga.

16 noviembre 99. El Financiero, El Día y Uno Más Uno publican (seguramente siguiendo un boletín de Gobernación) que miembros de la corriente En Lucha se reunieron con José Narro para pactar la terminación de la huelga. Esta calumnia se propaló con el fin de generar un clima de desconfianza al interior del CGH. Se enviaron cartas de aclaración a La Jornada, que nunca fueron publicadas.

17 Noviembre 99. Designación de Juan Ramón de la Fuente como rector de la UNAM, funcionario del gabinete presidencial de Zedillo.

1999-2019 Dos generaciones en rebeldía

Después de que el Estado reprimiera a los estudiantes universitarios que sostuvieron la huelga de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM) en 1999-2000, el proyecto neoliberal en la educación ha avanzado de forma silenciosa pero imparable. Sucesivos movimientos estudiantiles han intentado frenar algunas de sus expresiones más evidentes, mas la privatización de la universidad ha encontrado diversos medios para desarrollarse.

La huelga estudiantil de 1999 fue la última batalla que puso en riesgo el proyecto neoliberal y que de hecho logró detenerlo en renglones importantes como el cobro de cuotas. Para lograrlo, es digno destacar la masividad que alcanzó el movimiento, la duración de la huelga y la salida represiva que el Estado estuvo obligado a dar. El saldo de casi mil estudiantes presos, después de nueve meses de ocupar las instalaciones, a pesar de la guerra mediática y el desgaste, es un indicador de la fuerza del movimiento.

En el ánimo de analizar la huelga de 1999-2000 como el más reciente freno al proyecto neoliberal sobre la UNAM, proponemos hacer un ejercicio de comparación entre el contexto histórico en el que creció la comunidad estudiantil de entonces y la actual. Pensamos que sólo así, entendiendo las condiciones actuales de los universitarios y en qué difieren con los antecedentes, podemos plantearnos formas de organización y trabajo político que nos permitan efectivamente luchar por la universidad pública, científica y popular que queremos.

Empecemos por el presente. Si actualmente eres universitario, es probable que hayas nacido cerca del año 2000. Tal vez en tu memoria haya imágenes de la imposición presidencial de Felipe Calderón por medio de un fraude electoral en 2006. Quizás recuerdes ver en la televisión videos de la policía reprimiendo al pueblo de San Salvador Atenco. Habrás escuchado que en la ciudad de Oaxaca hubo una ocupación militar para reprimir al movimiento de la Asamblea Popular de los Pueblos de Oaxaca (APPO). Sabrás que el sexenio de Calderón estuvo marcado por el inicio de la llamada "guerra contra el narcotráfico" que, en los hechos, cobró al pueblo mexicano decenas de miles de muertos y desaparecidos. Es probable que recuerdes que en 2009 el Gobierno Federal decretó la extinción de la empresa Luz y Fuerza del Centro, dejando sin trabajo a miles de personas con la finalidad de sentar las bases para una posterior reforma en materia energética.

Ya eras casi adolescente cuando miles de personas recorrieron el país para exigir el fin de una guerra que les arrancó a sus seres queridos a

30-31 Noviembre 99. Reunión extraordinaria del CGH en el Che para hacer una contrapropuesta al formato y agenda de diálogo sugeridos por las autoridades.

31 Noviembre 99. En Seattle, EU, donde se realizaba la cumbre de la Organización Mundial de Comercio, miles de personas protestaron pacíficamente contra el capital y sus políticas, e impidieron que se efectuara el evento. La policía intervino y arrestó a cerca de 600 personas.

2 Diciembre 99. Se realiza un taller de discusión para preparar la Convención Democrática Universitaria que delineará propuesta del Congreso del CGH. En la Facultad de Contaduría se discute sobre la estructura de gobierno y administración de la Universidad.

10 Diciembre 99. Se firman los siguientes cuatro puntos de acuerdo en la mesa de diálogo: 1) El diálogo es la única vía para resolver el conflicto; 2) La agenda para el diálogo son los seis puntos del pliego petitorio; 3) El diálogo será transmitido en directo por Radio UNAM y TVUNAM; 4) El CGH es el único interlocutor para la discusión y solución del pliego petitorio y, por ende, del conflicto de huelga estudiantil en la UNAM.

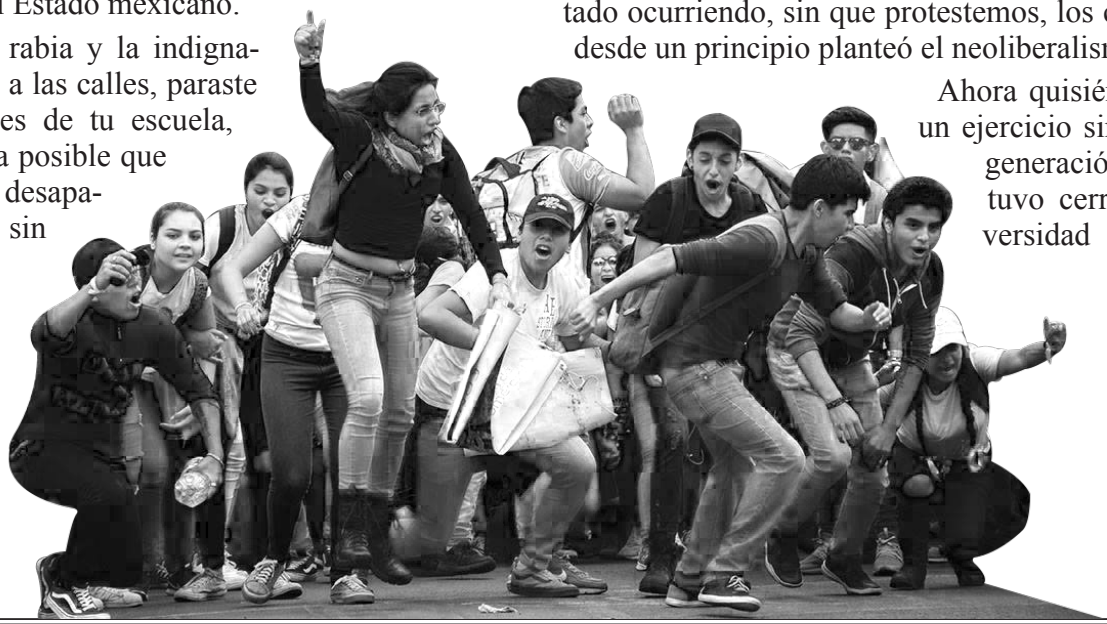
12 Diciembre 99. Se realiza una asamblea extraordinaria del CGH en la explanada de la Agencia 50. Se decide suspender el diálogo hasta que existan condiciones

manos de criminales o militares (la mayoría de las veces sin poder distinguir entre unos y otros): nos referimos al Movimiento por la Paz con Justicia y Dignidad en 2011. Además, algunos de tus profesores y ayudantes te habrán contado que en 2012 participaron en el movimiento #YoSoy132 exigiendo elecciones limpias que no favorecieran a Enrique Peña Nieto, además de libertad de expresión real y apertura en los medios de comunicación.

Como sabrás, Enrique Peña Nieto fue impuesto como presidente y la guerra no terminó. Si viviste en el Distrito Federal (hoy CDMX) durante esos años habrás notado que la policía se volvió más autoritaria durante la jefatura de gobierno de Miguel Ángel Mancera, quien reprimió muchas marchas y detuvo arbitrariamente a cientos de jóvenes. Si esto pasó en una ciudad gobernada por la "izquierda", sabes o puedes imaginar que lo mismo ocurrió en todo el territorio nacional, de forma más brutal en cada caso.

Seguramente eras ya más consciente de estas transformaciones políticas cuando se aprobaron las llamadas "reformas estructurales" y conoces muchas acciones del gobierno que hoy lo erigen como uno de los más corruptos en la historia de México. Finalmente, tenemos la seguridad de que ya estabas en prepa o CCH, quizás en la licenciatura, cuando 43 estudiantes de la Normal Rural de Ayotzinapa, Guerrero, fueron desaparecidos por el Estado mexicano.

Viviste la rabia y la indignación y saliste a las calles, paraste las actividades de tu escuela, porque no era posible que estudiantes desaparecieran así, sin dejar rastro, y que sus familias no pudieran hacer nada para recuperarlos. Fue entonces, un poco antes o un poco después, cuando te empezaste a enterar de que era común que estudiantes desaparecieran, fueran asesinados y asesinadas, violadas, secuestradas, o levantados y golpeados; tan común que seguro en tu escuela ha ocurrido, y conoces algún caso, porque la UNAM y otras universidades dejaron de ser un lugar distinto al "afuera", "al resto" del país.



La última vez que saliste a mostrar tu indignación ante la violencia fue probablemente después de lo ocurrido el 3 de septiembre de 2018 en la explanada de rectoría, cuando grupos porriles atacaron a estudiantes de CCH.

Queremos comentarte que este aparente caos y desorden responde a una lógica muy bien pensada y ejecutada cuyo principal objetivo es sembrar miedo e inmovilizar a la sociedad, ya que mientras tú tengas miedo (y como tú, el pueblo entero), no tendrás tiempo de preocuparte y ocuparte de tu educación, de las condiciones en las que tomas clases, de las oportunidades laborales y de vida que tendrás al terminar tus estudios. A final de cuentas, quieren hacernos pensar *tienes la fortuna de no haber sido asesinado*, quizás de *no haber sido violada*, de no ser un rostro más en un cartel que dice "se busca".

Y esto mismo nos pasa a todas las personas que por la "buena suerte" de seguir viviendo podemos tolerar salarios bajos, trabajos precarios y cada vez peores condiciones de vida. Es así que en la universidad (y en tantas otras instituciones y servicios públicos) han estado ocurriendo, sin que protestemos, los cambios que desde un principio planteó el neoliberalismo.

Ahora quisiéramos hacer un ejercicio similar con la generación que mantuvo cerrada la Universidad entre abril de 1999 y febrero del 2000. Se trataba de estudiantes que nacieron alrededor de 1980;

para realizar asambleas y reunir en CU al CGH, después de la detención de varios estudiantes durante una movilización el día 11.

6 enero 99. El Consejo Universitario anuncia que promoverá un plebiscito para el 20 de enero donde, según someterá a consideración de la comunidad la propuesta de solución al conflicto.

8 enero 00. Pablo González Casanova, Guillermo Soberón, Octavio Rivero Serrano, Jorge Carpizo y José Sarukhán llamaron a la comunidad universitaria a respaldar la propuesta que hizo el rector al CGH.

12 enero 00. Un grupo de escritores firman una carta de apoyo al plebiscito de rectoría, Carlos Fuentes y Fernando del Paso, entre ellos.

13-15 enero 00. Convención en el auditorio Emiliano Zapata de la Facultad de Contaduría y Administración. El día 13 se elaboraron 2 millones de boletas para la consulta del CGH: 400 000 para universitarios y 160 0000 para población en general.

20 enero 00. Realización del plebiscito convocado por rectoría.

una generación que nació y creció a la par del neoliberalismo en México y sufrió en sus hogares las primeras consecuencias de este modelo económico. Sin embargo, sus familias pudieron darse cuenta de esos cambios e intentaron oponerse a ellos con mucha claridad. En su infancia les tocó también una imposición presidencial, la de Carlos Salinas de Gortari, por medio de otro fraude en 1988. En ese entonces, las movilizaciones contra de la imposición, organizadas en torno a la figura de Cuauhtémoc Cárdenas (el candidato electo), fueron masivas, y es muy probable que sus padres y madres hayan participado.

En su caso, sus profesores y adjuntos también les hablaron de la lucha que les tocó vivir en la universidad: la huelga de 1986-87 contra los primeros intentos de imponer medidas neoliberales en la UNAM, liderada por el Consejo Estudiantil Universitario (CEU), una estructura organizativa que representó una herencia importante en términos de aprendizajes políticos para la configuración del Consejo General de Huelga (CGH) de 1999.

En su adolescencia temprana, los jóvenes huelguistas vivieron el surgimiento de un nuevo referente de izquierda: el levantamiento del Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN) en 1994. Probablemente, aquellos que ya estaban en prepas y CCHs, fueron sensibilizados por sus maestros sobre el tema.

Igualmente, la huelga de los CCHs en 1995 fue impulsada por una parte de esa generación, por lo que muchos estudiantes tenían conocimientos y experiencias políticas previas. También influyó en su politización el hecho de que muchas organizaciones que participaron en la huelga del CEU tenían todavía fuerza al terminar el milenio. En resumen, se trata de una generación que vivió y recibió de padres y maestros la experiencia de 20 años de resistencia contra las políticas neoliberales.

Sin ser este el espacio para profundizar en el funcionamiento del CGH y su estructura, podemos afirmar que se trató de una de las últimas batallas importantes contra los planes neoliberales. Como decíamos, la masividad del movimiento, la duración de la huelga y la salida represiva por la que optó el Estado dan cuenta de su magnitud. Aun así, en las últimas dos décadas ha habido múltiples ocasiones en que el descontento y la rabia se manifiestan, muestra de que no han logrado terminar con la rebeldía popular y estudiantil.

Cabe aclarar que con este ejercicio comparativo no buscamos idealizar a la generación de estudiantes que encabezó la huelga del CGH, ni distanciarnos de las posibilidades actuales que tenemos de emprender una batalla, tan necesaria entonces como ahora, contra la mercantilización y elitización de la universidades. Por el contrario, queremos expresar los dobles o triples retos que tenemos: vencer el miedo ante la escalada de violencia; recuperar los referentes de lucha, organización y convicción política que nos ha legado la historia reciente, e identificar los métodos y discursos a través de los cuáles el capitalismo neoliberal se aprovecha de nuestro derecho a la educación.

Por eso, hacemos un llamado a la comunidad universitaria, a los estudiantes, organizaciones y colectivos, para que identifiquemos este cambio de condiciones y lo incorporemos en nuestros análisis y planes de trabajo; para que defendamos un modelo de universidad de y para el pueblo; para que conozcamos la historia de las luchas del pueblo por su liberación y, en particular, las del movimiento estudiantil; para que volteemos a ver y escuchemos los referentes actuales de lucha que nos enseñan que las cosas no tienen que ser como son.

23 enero 00. La Policia Federal Preventiva entra a las instalaciones de la escuela Normal Rural de El MEXE, Hidalgo, y aprehende a más de 100 estudiantes.

26 enero 00. La PFP ingresa al Centro Universitario de Estudios Cinematográficos y a la Escuela Nacional de Enfermería y Obstetricia.

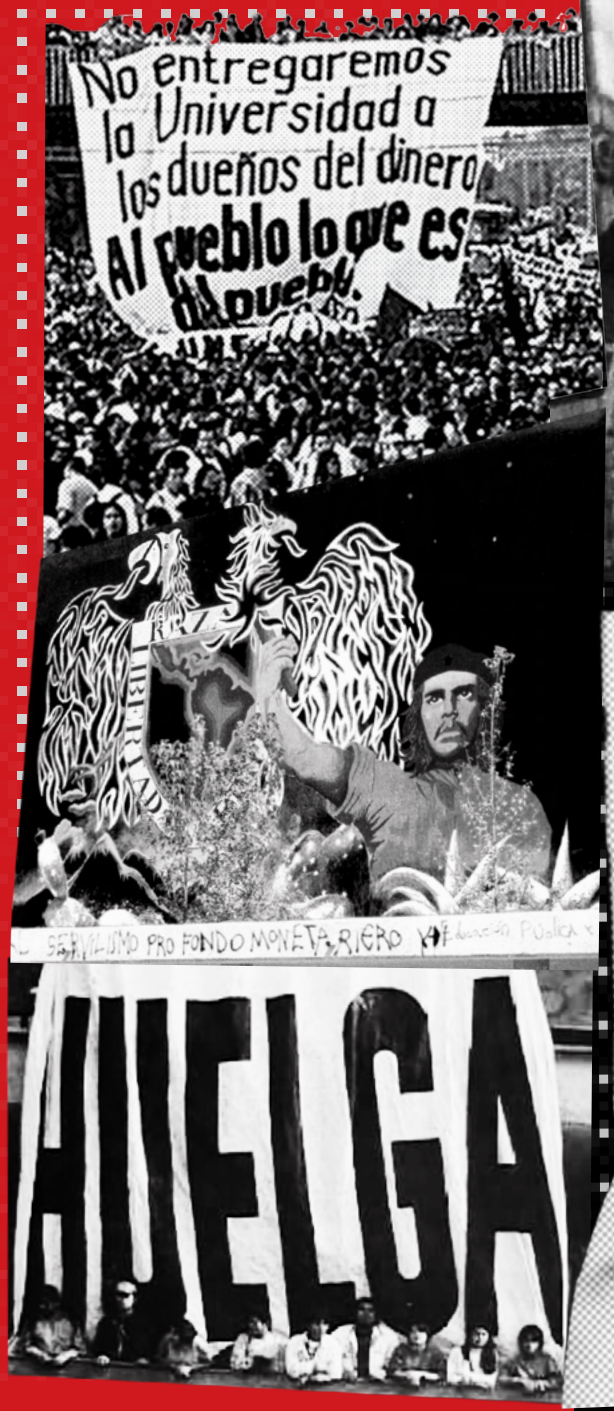
1 febrero 00. En la Preparatoria 3, alrededor de 250 porros, desalojaron con violencia a 30 universitarios. Comienza a llegar integrantes del CGH, contra quienes los porros arrojan piedras y otros objetos. El CGH se organiza y comienza a avanzar, después de varios intentos logra entrar al plantel y hace huir a los porros. Arriban los granaderos que se colocan frente a las instalaciones de la prepa. Los militares de la PFP hacen su arribo y se colocan en posición de ataque. Los estudiantes son replegados a base de golpes y se les traslada a la Procuraduría General de la República.

4 febrero 00. Se designa a una comisión de 13 representantes del CGH para la realización de un diálogo a puertas cerradas con las autoridades. En dicha reunión se hace explícita la amenaza: regresen las instalaciones, el tiempo se ha agotado.

5-6 febrero 00. Reunido el CGH en el auditorio Che Guevara, a las 6:40 de la mañana, entra la PFP.

Huelga y rebelión estudiantil en la UNAM, 20 años después
Número Especial 6, año 6, 2019
Periódico **El Torito**
Órgano de difusión de Tejiendo Organización Revolucionaria

Aviéntate un torito... embiste al capital



No lo guardes o deseches, rólalo a quien pueda interesarle

El Torito es un proyecto que no recibe financiamiento alguno, agradecemos tu cooperación

CONSULTA Y VISITÁNOS

www.tejiendorevolucion.org
tejiedo.revolucion@gmail.com
Tejiendo Estamos
@TejiendOrgRev
Tejiendo Organización Revolucionaria

TOR
TEJIENDO ORGANIZACIÓN REVOLUCIONARIA